

**R.I.T. N°:** 660 – 2021  
**R.U.C. N°:** 1900410162 - 9  
**Imputado:** Josué Gabriel Órdenes Arce

---

**RANCAGUA**, a catorce de abril de dos mil veintidós.-

**VISTO**, teniendo presente:

Que, en las audiencias celebradas los días seis y siete de abril del presente año, ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Interno del Tribunal **N° 660 – 2021**, Rol Único de Causa **N° 1900410162 - 9**, seguido en contra de **JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE**, cédula de identidad N° 20.028.737-1, nacido el día 28 de marzo de 1999, en Rancagua, de 23 años, soltero, feriante, actualmente domiciliado en calle El Estero, Block # 0821, Departamento N° 201, Población Costa del Sol, de la ciudad de Rancagua.-

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por la Fiscal doña **CLAUDIA DE LA FUENTE JIMÉNEZ**, con domicilio y forma de notificación ya señalados en la causa.-

La defensa del imputado **JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE** estuvo a cargo de el Defensor Penal don **LEONARDO DÍAZ VALENCIA**, con domicilio y forma de notificación ya señalados en la causa.-

**PRIMERO.** *Acusaciones del Ministerio Público.* Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos: **Hecho N° 1:** « El día 15 de abril de 2019 alrededor de las 17:45 horas, en avenida Einstein de Rancagua, el imputado José Gabriel Órdenes Arce, interceptó a su padre Samuel Enrique Ordenes Romero a quien luego de decirle "por qué tratai mal a mi mamá viejo culiao, donde te pille te voy a pegar" le propinó un golpe de pie en la espalda cayendo la víctima al suelo en donde el imputado lo agredió con golpes de puño y pies en el rostro y en distintas partes del cuerpo, gritándole "si me echai a los pacos donde te pille te voy a golpear o te voy a quemar la casa". Producto la agresión la víctima resultó con una fractura angulada del arco zigomático izquierdo, fractura levemente desplazada de la pared posterior de la órbita izquierda, fractura angulada de la pared anterior del seno maxilar izquierdo con compromiso parcial del piso de la órbita izquierda y leve desviación sectal derecha, lesiones de carácter grave que sanan salvo complicaciones y previo tratamiento quirúrgico en un período de 45 a 60 días con igual período de incapacidad.». ».

**Hecho N° 2:** «En audiencia de fecha 27 de junio del 2019, el Tribunal de Garantía de Rancagua en causa Rit 4192-2019 por lesiones menos graves

*en contexto de violencia intrafamiliar, decretó en contra del imputado Josué Gabriel Ordenes Arce, la medida cautelar del artículo 9º b) de la Ley 20.066, consistente en la prohibición absoluta de acercarse a la víctima su padre Samuel Enrique Ordenes Romero, a su domicilio ubicado en calle Pedro León Gallo, Block 22, Dpto 34, Población Manzanal Rancagua, lugar de trabajo o donde éste se encuentre; sin embargo, con fecha 26 de noviembre del 2019, alrededor de las 18:35 horas el imputado quebrantando la resolución del Tribunal concurrió hasta el domicilio de la víctima en donde lo agredió con un golpe de puño en el rostro, resultando con hematoma y equimosis en región periorbital izquierda frontal, lesiones de mediana gravedad».-*

A juicio del Ministerio Público, los hechos anteriormente descritos son constitutivos de un delito de **desacato**, previsto y sancionado en el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil; un delito de **lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar**, previsto y sancionado en los artículos 399 y 400, ambos del Código Penal, en relación al artículo 5 de la Ley 20.066; un delito de **lesiones graves en contexto de violencia intrafamiliar**, previsto y sancionado en los artículos 397 N° 2 y 400, ambos del Código Penal, en relación al artículo 5 de la Ley 20.066; y **un delito de amenazas en contexto de violencia intrafamiliar**, previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, en relación al artículo 5 de la Ley 20.066; todos estos ilícitos se encuentran en grado de ejecución **consumados** y participa el acusado en calidad de **autor ejecutor**.-

Que, asimismo, la Fiscalía estima que, en este caso, no concurren circunstancias agravantes de responsabilidad penal y sí concurre una circunstancia atenuante de irreprochable conducta anterior.-

En virtud de lo anterior, solicita se condene al acusado a las siguientes penas: a) por el **delito de amenazas simples en contexto de violencia intrafamiliar**, una pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, más las accesorias especiales del artículo 9 letras b) y d) de la Ley 20.066, por el lapso de 2 años, demás accesorias legales y costas de la causa; b) por el **delito de lesiones graves en contexto de violencia intrafamiliar**, una pena de 2 años de presidio menor en su grado medio, más las accesorias especiales del artículo 9 letras b) y d) de la Ley 20.066, por el lapso de 2 años, demás accesorias legales y costas de la causa; c) por el **delito de lesiones de mediana gravedad en contexto de violencia intrafamiliar**, una pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, más las accesorias especiales del artículo 9 letras b) y d) de la Ley 20.066, por el lapso de 2 años, demás accesorias legales y costas de la causa; y, d) por el **delito de desacato en contexto de violencia intrafamiliar**, dos penas de 541 días de reclusión

menor en su grado medio, más las accesorias especiales del artículo 9 letras b) y d) de la Ley 20.066, por el lapso de 2 años, demás accesorias legales y costas de la causa.-

**SEGUNDO.** *Alegato del ente persecutor.* Que, en su **alegato de apertura**, la Fiscalía señala que el Ministerio Público anunció que con la prueba de cargo acreditará, más allá de toda duda razonable, los hechos de la acusación, su calificación jurídica y la participación atribuidos en ellos a los acusados. El día de hoy la fiscalía acreditará los hechos que se acaban de relatar, son dos hechos ocurridos en el año 2019, uno en abril y otro en diciembre. En ambos casos es el hijo, Josué Órdenes, el que agrede a su padre, Samuel Órdenes. El primer hecho, el imputado primero amenaza a su padre con pegarle, la que cumple acto seguido, lo pateo en la espalda, éste cae y pierde el conocimiento y estando en el suelo, sigue dándole patadas y golpes de puño en el rostro y en otras partes del cuerpo. Producto de esa agresión, la víctima resultó con lesiones de carácter grave, y antes de irse el imputado sale en bicicleta, huye del lugar, y le grita «*si me echai ante los pacos te voy a golpear o quemar la casa*», amenaza que cumple en el mes de noviembre del mismo año, cuando existiendo prohibición de acercarse a la víctima y a su domicilio, decretada por el tribunal de garantía, se acerca al domicilio y vuelve a agredir al padre en la cara, con golpes de puño con lesiones clínicamente de mediana gravedad.-

Estos hechos se acreditarán con la declaración de la víctima, con la declaración de una testigo presencial de de ambos hechos, del funcionario Francisco Caroca, funcionario que por el destino estuvo a cargo de los dos procedimientos y por las declaraciones de los carabineros que fueron pareja de procedimientos. También con la declaración de la perito Kelly Caballero, con le objeto de determinar las lesiones. Y, además, con prueba objetiva tratándose del delito de desacato, con prueba documental, la resolución donde consta la prohibición de acercarse a la víctima, la certificación de encontrarse vigente a la fecha de ocurrir el segundo hecho, y con harta prueba objetiva que dice relación con información médica, datos de atención de urgencia, boletas de gastos en que incurre la víctima para reparar su daño y otros documentos médicos, como la ficha clínica. En conclusión, a juicio de la fiscalía, va a rendirse prueba suficiente, clara, concreta y directa que le va a permitir al Tribunal decidir que al imputado le cupo participación en calidad de autor en cada uno de los hechos que se acaban de señalar.-

**TERCERO.** *Presentación de la defensa del imputado.* Que, la **Defensa** del justiciable **Josué Gabriel Órdenes Arce** indica que considera que no se podrá acreditar más allá de toda duda razonable la participación del imputado

los dos hechos principales que se le imputan, que dicen relación con lesiones en contra del padre del imputado, porque respecto del primero de los hechos se podrá acreditar que el imputado actuó en vindicación próxima de los actos de violencia intrafamiliar que realizó el padre respecto de la madre del imputado, lo que seguramente se aclarará con la testigo de la defensa, que es la madre del imputado. Respecto del segundo hecho, delito de desacato, se podrá acreditar con la testigo principal del Ministerio Público que el imputado ingresó con autorización de la pareja de la víctima que estaba en ese lugar, que lo autoriza para ingresar al lugar donde se produce una segunda discusión, en que el imputado también termina con lesiones, lo que será probado con las fotografías que se exhibirán por la defensa respecto de lesiones del imputado. Pide absolución.-

**CUARTO.** *Declaración del acusado.* Que, el encartado **JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE**, debidamente informado por el tribunal, y asesorado por su abogado defensor, haciendo uso del derecho que le confieren los artículos 93, letra g), y 326, ambos del Código Procesal Penal, manifestó, en resumen, que “en abril de 2019 iba camino al dentista, para tratamiento dental con bracken, y el dentista tenía el edificio en la carretera El Cobre, me bajé donde hacen la feria los días miércoles, me topé con mi papá y me empezó a insultar, me dio que gracias a él soy lo que soy, me trató super mal. Me dije, yo estoy viviendo mi vida, yo quiero seguir adelante, voy a ser mejor que él, fui a darle una vuelta, viene él y me pega aquí (muestra su lado derecho de la cara), y él me pegó, me trató mal, me trató de huacho culiao, que yo no era su hijo, eso me dejó marcado... decidí irme yo para la Diego Portales, y nos juntamos ahí, mi mamá me esperó ahí, en eso que iba a tomar declaraciones, evidencia, al carabinero que estaba de turno, no nos pescaron, más de una hora esperando, llegaba gente, salía gente, nosotros esperábamos ahí, dije «*sabís que mami, me aburrí, sácame una foto y la tenemos de evidencia*» ... a la segunda que me imputan, me quedé en la casa, ese día me toca trabajar, como trabajo de martes a domingo, yo ese día me quise quedar en la casa porque era lunes, me quedo cuidando a mi hermano chico y a mi sobrino, porque mi mamá tenía que ir al médico con mi otra hermana, que se parece a mí, porque ella está con un trastorno psicológico me parece, gracias a él que se lo dejó. Decidí quedarme con los chiquillos, mi mamá llegó cerca de las 07:00 a 07:30 horas de la tarde, ella vio que estaba en la casa, me dijo «*¿vas a salir?*» me preguntó, «*no, no voy a salir con el rocky, con el perro, porque estoy cansado y mañana tengo que trabajar temprano*» a lo cual decidí quedarme en la casa, me quedé encerrado y no salí para ningún lado ese día, me quedé en la casa cuidando a los chiquillos y esperando que llegara mi mamá, a ver como le iba

ese día a mi mamá con el médico, lo cual decidí no salir para ningún lado esa segunda vez”.-

Estos dichos han sido debidamente grabados en la audiencia. Su transcripción y valoración se efectuará en los considerandos siguientes.-

**QUINTO.** *Ausencia de convenciones probatorias.* Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.-

**SEXTO.** *Medios de prueba incorporados por el ente persecutor.* Que, el Ministerio Público, con el fin de acreditar los cargos formulados, se valió de la prueba que **quedó grabada en su integridad en el registro de audio** y que a continuación se detalla:

**A.- Prueba Testimonial,** con el testimonio de la siguiente persona:

**1.- SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO,** cédula de identidad N° 11.553.786-5, de 52 años, soltero, empleado público, domiciliado en calle Pedro León Gallo Block # 22, departamento 34, Población Manzanal, de la comuna de Rancagua.-

**2.- SOFÍA MARGARITA ULLOA SALAZAR,** cédula de identidad N° 15.105.404-8, soltera, domiciliada en calle Pedro León Gallo Block # 22, departamento 34, Población Manzanal, de la comuna de Rancagua.-

**3.- FRANCISCO HUMBERTO CAROCA MATURANA,** cédula de identidad N° 17.334.099-0, cabo 1° Carabinero, domiciliado en calle Isabel Palma n° 549, comuna de Rancagua.-

**4.- JULIO NICOLÁS ALARCÓN ASTETE,** cédula de identidad N° 19.795.593-7, cabo 2° Carabinero, domiciliado en 4 norte # 320, de la ciudad de Viña del Mar.-

**5.- MARCELO ALEJANDRO SEPULVEDA CABEZAS,** cédula de identidad N° 17.205.008-5, cabo 2do de Carabineros, domiciliado en calle Isabel Palma n° 549, comuna de Rancagua.-

**B.- Prueba Documental,** a través de la incorporación los siguientes instrumentos:

**1. Certificado de nacimiento del acusado**

**2.- Acta de audiencia de fecha 27.06.2019, causa RUC 1900410162-9, RIT 4192-2019 (para fundar el delito de desacato).**

**3.- Certificado de vigencia de cautelares de fecha 03 de diciembre de**

**2019**, emitido por Felipe Gaspar Candia, Jefe de unidad de causas (s), Juzgado de Garantía de Rancagua (para fundar el delito de desacato).

**4.- Dato de atención de urgencia folio 3951041 del SAPU de Rancagua de fecha 15.04.2019 de la víctima**

**5.- Dato atención de urgencia folio 4714445 del SAPU de Rancagua de fecha 26.11.2019 de la víctima**

**8.- Dos fotografías**

**9- Set de fotografías de la víctima**

*Fotografías 1) y 2) del rostro del acusado.*

**10.- Receta médica Intersalud de fecha 17.04.2019**

**11. Tomografía computada de masizo Facial de la victima de fecha 03 de marzo de 2018 de la clínica Intersalud**

**12.- Epicrisis servicio maxilofacial del hospital regional de Rancagua**

**13.- Bono de atención ambulatoria de fecha 18.04.2021 y 03.05.2019**

**14.- Boletas y facturas de pago n° 1127631, N°21339**

**15.- Fichas clínicas de la víctima.**

**C.- Prueba pericial**, a través de los informes de:

**1. KELLY JOHANA CABALLERO CORTINA**, cédula de identidad N° 32.517-406-5, médico cirujano, perito forense del Servicio Médico Legal, con domicilio laboral en calle Río Loco # 37, de la ciudad de Rancagua, quien expuso al tener del **informe médico legal N° 223-2019 y complemento N° 06-RAN-C-LES-223-2019.-**

**SÉPTIMO.** *Medios de prueba en la defensa.* Que, la defensa del acusado **Josué Gabriel Órdenes Arce**, además de hacdr suya la prueba del ministerio público, rindió la siguiente prueba propia:

**A.- Prueba testimonial**, mediante la presentación de la testigo:

**a) CORINA ESTER ARCE CONTRERAS**, cédula de identidad N° 13.099.028-2, domiciliada en Pasaje El Estero Block # 0821, departamento 201, Población Costa del Sol, de Rancagua.-

**B.- Prueba Documental y otros Medios de Prueba**, con la incorporación del siguiente instrumento:



1) **Set de 4 fotografías** que dan cuenta de las agresiones sufridas por el imputado el día del hecho a manos de su padre

**OCTAVO.** *Alegatos de cierre del ente persecutor.* En los **alegatos de clausura**, la representante del **ente persecutor** manifiesta que a nuestro juicio en la audiencia el Ministerio Público fue capaz de acreditar que el 15 de abril de 2019 el imputado golpeó a su padre en la vía pública ocasionándole lesiones de carácter grave, con la declaración de la víctima, doña Sofía fue congruente y concordante con la víctima, con el funcionario Francisco Caroca a cargo del procedimiento y con la declaración del funcionario Julio Alarcón, que realizó diversas diligencias, entre ellas fotografió las lesiones de la víctima. Las lesiones graves que sufrió la víctima fueron acreditadas con el Dato de Atención de Urgencias, que señalaba eran de carácter leve, la víctima por sus medios fue a la clínica Intersalud, se percató por los dolores que eran más graves, haciendo nuevos exámenes, con esa información se acerca a la fiscalía, y se solicita un informe pericial a la doctora Kelly Caballero, la que declaró y señaló que las lesiones habían sido de carácter graves y que eran compatibles con la utilización de un objeto contundente y que podrían haber sido producto de patadas.-

Por otro lado, escuchamos la teoría alternativa que señalaba que quien había sido agredido no era la víctima, sino el imputado, el hijo por parte del padre, el imputado dijo que esto fue el 19 de abril, no coincide con la fecha del hecho por el cual se le acusa. La madre del imputado tampoco resultó ser, respecto de este hecho, congruente con su hijo. Se exhibieron fotografías como prueba objetiva de que ese día el imputado había sido agredido, fotografías que carecen de toda credibilidad, no señalan día, hora ni el lugar en que se tomaron. Es más, quien toma las fotos es la madre del imputado, la que no recuerda cuándo las toma, ni dónde tomó las fotografías, por lo que la declaración del imputado, de doña Corina y las fotografías no son capaces de desvirtuar los hechos probados por la fiscalía.-

Respecto del hecho N° 1 también se acusó al imputado por delito de amenazas, a las que hizo referencia la víctima, la testigo Sofía y el funcionario Francisco Caroca, ellas a juicio de la fiscalía son serias y verosímiles, principalmente en la parte que le dice que le va a pegar, le dice que le va a pegar cuando se encuentra con él, luego lo golpea y lo vuelve a amenazar con golpear y quemar la casa. La amenaza es tan seria que pasan unos meses y cumple con la amenaza golpeando a su padre en el segundo hecho.-

El segundo hecho se acredita que el imputado, en el mes de noviembre, fue al domicilio de su padre, en donde lo agrede, esto se acredita con la

declaración de la víctima y de la testigo presencial, ella es tan objetiva que dice abiertamente que encuentra al hijo y que quería pasar al baño, y que ella lo invita a pasar al baño. La defensa en su alegato de apertura se toma de esto para afirmar que hay un error de prohibición, a nuestro juicio, el error de prohibición para excluir culpabilidad es necesario que sea invencible, no lo fue, porque el imputado luego de subir al departamento se encuentra con la víctima, quien le dice que se tiene que retirar, que tiene que irse, si el imputado ese día le hace caso a su padre no hay denuncia, pero el solo hecho que el padre le recuerde que no podía acercarse a él, hace que éste se ofusque y, por eso, lo agrede, provocándole lesiones de mediana gravedad, que fueron acreditadas con el dato de atención de urgencia, y con el testimonio de la doctora Kelly Caballero que le hizo un informe pericial. El delito de desacato se acredita, además, con prueba documental con el acta de audiencia y certificación de encontrarse vigente a la ocurrencia del segundo hecho. No puedo no dejar de mencionar que la teoría alternativa de la defensa, señalado en su alegato de apertura es que sube al departamento, pero lo hace invitado por la conviviente no sea coincidente con la propia versión del imputado, quien señaló que respecto del segundo hecho él estuvo en su casa, dice textualmente “no salí para ningún lado”, la teoría de la defensa no coincide con la declaración del propio imputado, lo que le quita credibilidad a la declaración del mismo. Pide condena.

En su **réplica**, invitada a recalificar los hechos como lesiones graves, la señora Fiscal agregó que el dato de atención de urgencia señaló que las lesiones eran de mediana gravedad, y al formalizar al imputado esa era la información. Con posterioridad se genera informe de la doctora Kelly Caballero que es un informe que demoró mucho, se pidió entre medio la ficha clínica, es un informe que está a su vez complementado. Objetivamente las lesiones fueron de carácter grave, no obstante ello la fiscalía ante divergencia del Dato de Atención de Urgencia y del informe del Servicio Médico Legal y el error a que hace referencia la doctora que cometió en el informe causó dudas, por lo que preferimos acusar por lo que estamos seguro.-

**NOVENO.** *Alegatos de cierre de la Defensa del justiciable.* Que, en sus **alegatos de clausura**, el abogado de la defensa del encausado **Josué Gabriel Órdenes Arce** afirmó que, a su juicio, no se encuentran suficientemente acreditados los hechos imputados a su representado para dictar sentencia condenatoria respecto de todos ellos. Aquí nos estamos refiriendo a dos hechos distintos, cada uno vinculado a dos ilícitos que le imputa el ministerio público a nuestro defendido. Uno, el día 15 de abril de 2019, planteado desde la acusación como agresión de mi defendido a su padre



en la vía pública, la defensa ha presentado prueba del contexto en que se habría planteado, el imputado no desconoce que ocurrió, dice que se encontró con su padre en la vía pública, es verdad, el imputado dice que fue el 19 de abril, evidentemente hay un error en la fecha porque no hay imputación ni denuncias del imputado en contra de su padre, porque no hay denuncias que se refieren al 19 de abril porque el 19 de abril no hubo altercado entre ellos, por lo que debemos entender que se está refiriendo el imputado cuando habla de 19 de abril a lo que ocurrió el día 15 de abril, sabe que ese día esto ocurrió, dice que actúa defendiéndose de lesiones o agresión sufrida de parte de su padre, y respecto de este hecho acompañó fotografías en que aparece que el imputado tiene lesiones en su cuerpo, que se condicen con lo que declaró que su padre habría intentado ahorcarlo, pues tiene lesiones en el cuello, que dice que efectivamente no pudo constatar lesiones, estuvo ahí y le dijeron que no podía hacerlo y por esa razón optó por tomar esas fotografías, que dice las tomó su madre, doña CORINA, la que declara y no tiene claro la fecha en que las toma esas fotos y si dice que la tomó ella y que se refieren al hecho en que el padre agrede a su hijo. Se pone en duda el origen de la discusión y que el imputado, efectivamente, haya actuado defendiéndose de las agresiones de su padre. Es verdad que hay un testigo, al parecer presencial, que dice que en ese hecho puntual del día 15 de abril la víctima no agrede a su hijo, es cierto, tendrá que determinar el tribunal la credibilidad de ese testigo. Pero, si hay lesiones, si es el imputado que está en ese lugar, pese a que dice fecha distinta se refiere al 15 de abril; doña CORINA dice que eso ha ocurrido entre mayo y abril, no tiene certeza, estamos hablando del año 2019. Respecto de estos hechos, está acreditada la causa de actuar en legítima defensa propia. Respecto de las amenazas, la fiscalía las relaciona con los hechos ocurridos en noviembre, muy serias si ocurren en abril y las cumple en noviembre, sin embargo, si existieron las amenazas a las que se refieren los dos testigos de la fiscalía, hay que subsumirlas en el hecho más grave de las lesiones cometidas en 15 de abril, están asociadas al contexto de esa agresión, son en el contexto de una pelea, con la cual fue formalizado y acusado, en este ilícito debe haber una subsunción en el caso que el tribunal considere que se da el delito de lesiones en el hecho N° 1.-

Respecto del segundo hecho que se imputa a nuestro representado, hay que distinguir: el desacato que se imputa pide se descarte porque conocimos lo declarado por los testigos de la fiscalía, el testigo principal de la fiscalía es verosímil, certera en su declaración, dando razón de sus dichos, ella dice que se encuentra con el imputado en la calle, lo ve raro, él le dice que quiere ir al baño y ella lo invita al baño, lo dice en el juicio, fue consecuente con declaraciones previas. Luego de ese, él va al baño, no es que aprovechó la

instancia e ingresó directamente a pelear con su padre, él efectivamente si tenía ganas de ir al baño, va al baño y una vez que sale, es la misma testigo Sofía Ulloa quien despierta, no sabemos si estaba dormido, o va a la pieza y le dice a la víctima "levántate y anda a atender a tu hijo que le voy a hacer once", por lo tanto, si no fuera por esa indicación, el imputado se habría ido del lugar, ni siquiera hubiera tenido contacto con su padre, no discutiremos que existe la medida cautelar decretada en esta misma causa, por el Juzgado de Garantía, cuando es la dueña de casa, la pareja de la víctima con quien vive, el imputado le dice tía, esa dueña de casa lo invita para que use el baño, ella sin la intención de que haya un encontrón y una pelea provoca esta situación al instar al padre que salga a atender a su hijo y se produce esta nueva discusión. El imputado tiene una versión distinta, que la testigo de la defensa no ratifica en la audiencia. Efectivamente, no ratifica la postura del imputado en el juicio oral, y desde ese punto de vista claramente entendemos que lo que plantea la testigo de la fiscalía pareciera ser que ocurrió en ese momento, y desde ese punto de visto no hay delito de desacato, por lo que debe haber sentencia absolutoria. Respecto de las lesiones, el hecho N° 1 tiene legítima defensa propia.

En su **réplica**, invitado a debatir acerca de recalificar las lesiones, el defensor recalcó que entendemos que el tribunal llama a debatir, por artículo 431 inciso final, entendemos que los datos que existen en la acusación dan cuenta que son lesiones que no tienen la entidad de graves, sin embargo, debemos reconocer que la perito en su declaración manifiesta algo distinto en cuanto a los días de recuperación, no vamos a discutir porque no tenemos pruebas al respecto de la veracidad del informe pericial. Pese a que el Ministerio Público en su calificación y acusación establece un tipo penal distinto y una solicitud de pena distinta.-

#### **Y CONSIDERANDO:**

**DÉCIMO.** *Primera figura típica que se imputa, lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar. Elementos normativos del tipo penal.* Que, en la acusación fiscal se han designado tres hechos distintos. En los denominados como **Hecho N° 1 y Hecho N° 2** se contempla, a su vez, la comisión de dos (2) delitos distintos, uno de los cuales es el delito de **lesiones menos graves cometidas en contexto de violencia intrafamiliar.-**

Para que se configure la faz objetiva del delito de **lesiones menos graves**, previsto en el artículo 399 del Código Penal deben concurrir los siguientes elementos: **a)** Debe tratarse de una lesión que no esté comprendida dentro de las mutilaciones y las lesiones graves del artículo 397 del Código

Penal; **b)** Debe producir al ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por treinta días o menos; **c)** Es un tipo subsidiario que puede cometerse de cualquier forma sin que este limitado a los verbos rectores de los artículos 397 y 398, ambos del código Penal.-

Entonces, la figura residual en el delito de lesiones es la contemplada en el artículo 399 del Código Penal, denominada por nuestra jurisprudencia y doctrina nacional como «**delito de lesiones menos graves**», toda lesión que produzca enfermedad o incapacidad para el trabajo inferior a 30 días será siempre una lesión menos grave. Respecto del tipo subjetivo el delito de lesiones menos graves, aquel admite dolo y culpa (artículos 399 en relación con el artículo 490), a diferencia de las excepcionales lesiones leves que, como falta, no admiten comisión por culpa según lo expresadamente señalado en el artículo 10 N° 13 en relación con el mismo artículo 490, ambos del Código Penal.-

En cambio, el delito de **lesiones leves** se encuentra regulado en el **artículo 494 N° 5 del Código Penal**, como una figura privilegiada del delito de lesiones menos graves, constituyendo una falta penal con pena pecuniaria. La particularidad es que el criterio para determinar la presencia de esta conducta es que serán leves las lesiones menos graves que en concepto del tribunal no estén contenidas dentro del artículo 399 **atendidas la calidad de las personas y circunstancias del hecho**. Lo anterior significa que estas lesiones siempre son una lesión menos grave, pero se autoriza al tribunal para que, atendidas las circunstancias particulares del caso, puedan sancionarse como si fueran lesiones de menor entidad, calificándolas como leves. Sin embargo, en materia de violencia intrafamiliar, no está permitido hacer ejercicio de esta rebaja en la calificación jurídica, por lo que todas las lesiones que produzcan enfermedad de 30 días o menos serán siempre una lesión menos grave.-

En un grado de mayor plus de injusto, se encuentra el delito de **lesiones simplemente graves**, las cuales están contempladas en el artículo 397 N° 2 del Código Penal, el cual exige la concurrencia de los siguientes presupuestos fácticos: **a)** debe tratarse de cualquier lesión que haya causado a la víctima enfermedad o incapacidad para trabajar por más de treinta días, que no esté comprendida en las mutilaciones ni en las lesiones gravísimas; y, **b)** debe ser causada por formas que se desprendan de los verbos rectores *herir* (romper o abrir la carne o un hueso del cuerpo), *golpear* (dirigir un objeto material para encontrarse con el cuerpo de la víctima) o *maltratar de obra* (cualquier actividad dirigida a dañar físicamente al lesionado o hacerlo sufrir causándole dolores físicos).-

El bien jurídico protegido en todos estos delitos de lesiones es **la salud individual**, concepto omnicomprensivo del bienestar físico, el buen funcionamiento de los órganos del cuerpo y la mente. Por tanto, lo protegido con estos tipos penales es el derecho a la integridad física (No ser privado de órgano o miembro), a la salud corporal y mental (a no sufrir enfermedad), al bienestar físico y psíquico (no padecer dolor o sufrimiento) y a la apariencia física (No sufrir deformaciones) de la víctima, que en este caso se encuentra ligada con el sujeto activo por vínculo de matrimonio, parentesco o convivencia.-

Es necesario señalar que, en el caso de las lesiones cometidas en el **contexto de violencia intrafamiliar**, el sujeto pasivo debe ser alguna de las personas mencionadas en el artículo 5 de la Ley 20.066 sobre violencia intrafamiliar, es decir, ser o haber sido el cónyuge o conviviente del ofensor, tener con él una relación de parentesco por consanguinidad en toda la línea recta o en la colateral hasta el tercer grado inclusive, del ofensor, o de su cónyuge o de su actual conviviente.-

**UNDÉCIMO.** *Conducta típica, ejecución de los verbos rectores. Que, «Herir» es romper o abrir la carne o un hueso del cuerpo. «Golpear», por su parte, es dirigir un objeto material para encontrarse con el cuerpo de la víctima en forma repentina y violenta. Finalmente, «Maltratar» de obra es cualquier actividad dirigida a dañar físicamente al lesionado o hacerlo sufrir dolores físicos o psíquicos.-*

Con la finalidad de probar este verbo rector, el ente persecutor rindió prueba **testimonial y documental**. Así, con este propósito se contó con la declaración de la denunciante **SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO**, el que aseveró que "El día 15 de abril de 2019, siendo las 17:45 horas, entre avenida Einstein con Andrés Bello, yo venía llegando a mi casa y me encuentro con mi hijo que estaba en la plaza con SOFÍA que es mi pareja, me insulta y me dice *«porque trataí tan mal a mi mamá viejo culiao, donde te pille te voy a pegar, si me echai los pacos te voy a quemar la casa»*, propinándome golpes en el rostro, lado izquierdo, y de puños, patadas, y fui intervenido quirúrgicamente...", más adelante en su misma declaración aclara que "el 15 de abril de 2019 iba llegando a mi domicilio, encuentro a mi hijo conversando con SOFÍA, es mi pareja actual, estaban conversando en la plaza y yo lo noté nervioso, y ahí él me dice *«por qué tratas mal a mi mamá, viejo culiao, donde te pille te voy a pegar»*, entonces yo le dije a SOFÍA *«vámonos a mi domicilio»*, recibo un golpe por detrás, pierdo el conocimiento, a los minutos después llamé al 133 desde mi celular, diciendo que yo había sido golpeado por mi hijo en vía pública, antes de llegar a mi domicilio, entonces Carabineros me tomó y

trasladó en RP hasta el Cesfam más cercano, donde me constataron lesiones... Al caer, caigo recuerdo de boca, de guata, lo que recuerdo yo, donde me levanté, me pasé al mano por ambos lados de cara y sentía mucho dolor intenso en mi rostro, y por eso solicité al 133 que vinieran a prestarme auxilio, mientras tanto me llevan al Cesfam que me correspondía. Sí, perdí conocimiento, sí".-

Cuestionado por el defensor del acusado, el señor **SAMUEL ÓRDENES** manifestó que "en abril, en la vía pública, me agrede físicamente, y me amenazó, con puños y patadas. Yo no golpeé a mi hijo ese día, en ningún momento". ¿Ni siquiera en defensa? "no señor, nosotros somos empleados públicos, tenemos que tener una conducta intachable, yo no, porque me afecta mi hoja de conducta como empleado fiscal..."-.

A continuación, la víctima **ÓRDENES ROMERO** refiriéndose al denominado **Hecho N° 2** relató que "Él no respetó las medidas cautelares pedidas al tribunal. El día 26 de noviembre, fue en mi domicilio, donde yo también cerca de las 18:30 horas aproximadamente, le dije *«hijo tiene que retirarse, porque usted tiene una orden de alejamiento»*, él se ofuscó, se enojó, yo lo tomé de los brazos, le dije que se fuera mejor porque podía venir carabineros y se lo podían llevar detenido, y recibí un golpe en el rostro izquierdo donde él me propinó finalmente la operación, por lo cual solicité a la fiscalía que se solicitara un control de impulsos y terapias intensivas hacia mi hijo... El segundo hecho, 26 de noviembre del mismo año, venia llegando a mi casa, me recosté en mi cama para descansar y SOFÍA me dice *«SAMUEL, está tu hijo, por favor atiéndelo y dale once»*, como él tenía orden de alejamiento como papá traté de atenderlo, lo único que le mencioné *«hijo retírese porque usted tiene orden de alejamiento hacia mi persona»*, yo lo tomé de las manos y lo expulsé hacia afuera porque no quería que mi hijo se fuera detenido en ese momento y ahí como yo lo saqué hacia el pasillo del departamento, lo arrojé dentro de mi domicilio hacia afuera, me duele porque es mi hijo, entonces él me golpeó de puño en el rostro, donde fui lesionado antes en el lado izquierdo, donde SOFÍA le pedía al vecino *«vecino le están pegando a Samuel el hijo, le está pegando, le está pegando»*, entonces los vecinos venezolanos lo trataban de separar, a mí también, entonces, los vecinos venezolanos que viven alrededor decían *á váyase mejor, váyase para su casa, no le pegue más a su padre, no le pegue»* y ahí él se retiró a su domicilio, lo que logro recordar, han pasado tres años ya".-

**Valorados** los dichos del afectado, esta declaración se percibió como **creíble**, pues se advirtió como quien experimentó los hechos sobre que declara personalmente, atendida la cantidad de detalles que entregó, misma

que se apreció sin mayor interés que el de proporcionar un relato pormenorizado de lo ocurrido, con bastantes detalles y de manera precisa, lo que abonó a su credibilidad, pues no se avizoró que magnificara la acción de su agresor, ni vicios de animadversión en contra de su persona, todo lo contrario, manifestó que quiso evitar en el segundo hecho que su hijo fuera encontrado por carabineros, pero que aquel tomó a mal dicha advertencia y lo agredió. Es más, sus explicaciones fueron plenamente concordantes con el relato de la testigo Ulloa, como se verá a continuación, respecto de ambos hechos, ocurridos en los meses de abril y noviembre de 2019.-

Para confirmar la declaración del agraviado, prestó testimonio doña **SOFÍA MARGARITA ULLOA SALAZAR**, la cual sobre el **Hecho N° 1** rememoró que “vengo por el problema que pasó con JOSUÉ y su papá. Esto sucedió en abril 2019, yo estaba bordando en una banca en la plaza, llega JOSUÉ al lado mío y me dice que quiere hablar con el papá, le digo que lo esperemos que el papá está por llegar. En eso pasaron, 10 a 15 minutos, el papá apareció, comenzaron a conversar, yo bordaba, y de repente empezaron a discutir, después yo le dije a SAMUEL que nos fuéramos al departamento, lo invitamos a él y él no quiso ir con nosotros, caminamos como 8 a 10 metros de distancia más menos y él se tiró con una patada por detrás al papá, en la espalda, y lo tiró al piso, SAMUEL quedó boca abajo, se paró de a poco, le dijo porque hacía eso, estaban discutiendo ahí en el jardín y lo empezó a patear como saco de papas, lo pateó por la cara y lo pateó por las costillas muy fuerte, eso fue tremendo para mí, no sabía que tanta maldad existía, no sabía que en un hijo fuera con un papá... yo miraba porque estaba consternada, nunca había avisto a un hijo pegándole a un padre en el suelo, lo pateaba como a un saco de papas, por todos lados le pegaba, y yo al último hable con JOSUÉ, «eso no se hace, suéltelo» le dije yo, y no pude seguir hablándole más porque Josué estaba furioso y me podía haber pateado a mí, No sabía que hacer, nadie nos vio, estábamos los tres solos, no había nadie más; en una creo que, vagamente, bajó un vecino alto y moreno y parece que él fue el que llamó a los carabineros que ese día retiraron a SAMUEL de ahí y lo sacaron volando en un furgón policial, llevándolo a constatar lesiones. SAMUEL no se defendió en ningún momento, yo era la que le abogaba, le hablaba, en el patio botado ahí en el jardín; luego los carabineros llegaron, le hablaron, se lo llevaron y yo no vi nada más. JOSUÉ se fue y yo fui para mi casa, tiritaba yo, no sabía que hacer, estaba muy asustada... no lo daban de alta nunca porque era muy peligroso lo que le había pasado SAMUEL, que le habían pateado su rostro, sus costillas y su cuerpo, y se salvó de la cabeza porque yo me acerqué a la cabeza y Josué al verme en la cabecera de él se retiró, tomo su bicicleta y se fue”.-



Cuestionada por la defensa, **ULLOA SALAZAR** aclaró que “en abril fue en una plaza, abajo de donde yo vivo. SAMUEL no golpea a JOSUÉ, nunca lo tocó, estaba de manos cruzadas no hizo nada y toda la gente le preguntaba: «¿SAMUEL, le pegaste a tu hijo?», «no -decía él- si él es mi hijo, tuve que dejar que él me pegara». Nadie lo detuvo, vieron a buscarlo un furgón de emergencia para sacarlo de ahí, porque era una zona de peligro en ese momento porque estábamos solos abajo y él estaba todo golpeado, nadie nos ayudaba, no había nadie. El SAMUEL llamó al celular como podía y otro vecino llamó también, llegó el furgón y se lo llevaron, yo no vi nada más”.-

Sobre el denominado **Hecho N° 2**, la testigo **SOFÍA ULLOA** indicó que “El segundo hecho pasa en noviembre, saqué al perrito a la plaza, donde vivo en Manzanal, me pilló este niño que andaba deambulando en la bicicleta, le dije «Josué, soy tu tía, qué te pasa», «no, es que quiero ir al baño», «vamos para arriba donde tu papá, pasa al baño», el niño iba nervioso, no sé porqué estaba asustado, le dije que no se asustara, que nadie le iba a hacer nada. El niño subió conmigo, entro al baño. Salió SAMUEL, le dije que atendiera a su hijo porque había llegado. JOSUÉ me dijo «no, tía, en un rato me voy» y ahí empezaron a hablar, a discutir, yo salí para afuera a buscar a los vecinos, a golpearles las puertas porque ya estaba encaramado arriba del papá, por la espalda, y de ahí antes de salir veo que le pegó un combo en la cara y varios en la cabeza, yo salí muy asustada, mis vecinos me socorrieron y me ayudaron a sacar a Josué de encima de SAMUEL, del papá. Fue horrible...”. Consultada por la defensa sobre este segundo hecho, la testigo **ULLOA** reiteró que “en noviembre, vino JOSUÉ, yo le dije que podía pasar al baño. Para ellos yo soy su tía, nunca me han tratado mal, siempre bien respetuosos conmigo. Lo invité al baño, el niño tenía problemas y no aguantaba más, le dije que pasara al baño, a la salida del baño tuvieron la discusión y se armó el enredo, ahí le pegó un combo y yo tuve que salir a buscar a los vecinos venezolanos para separarlos”.-

Valuado este segundo testimonio, es posible advertir una corroboración y complementación de lo afirmado por la víctima, la señorita **ULLOA SALAZAR** presenció ambos incidentes, en los cuales observó como el acusado golpeó a su padre. La primera vez, en el mes de abril de 2019, en una plaza cercana a su domicilio, vio al acusado golpear con el pie la espalda de su padre, y luego de que este cae al suelo, lo ve golpearlo con pies y puños en su rostro, sus costillas y el resto de su cuerpo para luego huir del lugar; y, una segunda vez en el mes de noviembre, al interior de la vivienda que ella comparte con la víctima, vio una discusión entre su pareja y el denunciado, y observó como este último golpeó con el puño el rostro de la víctima, para luego abalanzarse



sobre él para continuar agrediéndolo, lo que terminó gracias a la intervención de vecinos que lograron separarlo del afectado. Los dichos de esta testigo, respecto de ambos incidentes, impresionaron como **creíbles** para estos sentenciadores, pues provienen de una testigo que demostró un cariño por el acusado, que se ve impresionada por su conducta, que creyó posible que ambos conversaran y, quizás, se reconciliaran y que no agregó a su relato ningún elemento que pareciere dirigido a perjudicar aun más al encausado, más allá de señalar exactamente lo que vio y sintió en ambas oportunidades.-

A mayor abundamiento, concurrió a declarar el cabo 1º Carabineros **FRANCISCO HUMBERTO CAROCA MATURANA**, quien indicó sobre el denominado **hecho N° 1** que “la primera denuncia que acogí fue el 15 de abril a las 18:00 aproximadamente mientras me encontraba de primer patrullaje, acompañado del carabinero JULIO ALARCÓN ASTETE, y recibimos un llamado al teléfono del cuadrante que en avenida Einstein con Andrés Bello se encontraba una persona de sexo masculino, se encontraban agrediéndolo. Una vez en el lugar, nos encontramos a una persona de sexo masculino, de nombre SAMUEL ÓRDENES ROMERO, si no me equivoco, nos relató que momentos antes su hijo lo había agredido... Ese día las lesiones eran visibles, incluso le realizamos set fotográfico, se lo realizó mi colega. Buscamos al imputado, fuimos a su domicilio y realizamos patrullaje por el sector porque andaba en bicicleta, no fue posible ubicarlo... yo tomé la declaración de la víctima en el primer hecho, él le dijo que por qué trata mal a la mamá, viejo culiao, y después le propinó golpes de puño y pies”.-

Sobre el nominado como **Hecho N° 2**, el Cabo **CAROCA MATURANA** refirió que “el día 26 de noviembre del mismo año, a las 18:45 horas me encontraba de primer patrullaje y nos mandó la central de comunicaciones a Pedro León Gallo bloc # 22, departamento 34, donde se encontraba una persona lesionada por violencia intrafamiliar, el cual llegamos al lugar y efectivamente mantenía lesiones visibles en su cara, la víctima se trasladó hasta el SAR Oriente con lesiones de mediana gravedad... Concurrimos al domicilio del agresor, no se logró la detención...

En el mismo sentido, complementando la declaración anterior depuso **JULIO NICOLÁS ALARCÓN ASTETE**, cabo 2º Carabineros, quien relató que “realicé actas de violencia intrafamiliar y el set fotográfico de las lesiones que mantenía la víctima, el día 15 de abril de 2019. Acompañaba al cabo 1º FRANCISCO CAROCA MATURANA. Hice pauta de riesgo a la víctima, no recuerdo su nombre. La víctima recibimos llamado al celular del cuadrante, nos manifiesta que en calle Einstein con calle Andrés Bello habían agredido a una persona de sexo masculino. En el lugar, nos entrevistamos con la víctima, señaló que

había sido agredido por su hijo, motivo por el cual efectuamos patrullaje por el lugar, no obteniendo resultados positivos, y posteriormente concurrimos con la víctima para realizar procedimiento de rigor, y lo trasladamos al CESFAM para constatar sus lesiones. Le saqué fotografías”.-

Para justificar sus afirmaciones, al cabo **ALARCÓN ASTETE** se le exhiben dos fotografías, las que describe así:

*Fotografía 1)* “fue un golpe de puño, el cual fue propinado por el hijo de la víctima”.-

*Fotografía 2)* “otro golpe que mantenía la víctima, se mantenía visible, eran dos golpes”.-

Consultado por la defensa respecto de estas fotografías, **ALARCÓN ASTETE** insistió en que “las lesiones tenían color un tanto rojizo, yo las tomé” (las fotografías, que se exhiben en blanco y negro). Cuestionado por el Tribunal, **JULIO ALARCÓN** aclara que “vemos hematomas en las fotografías”.-

En este caso, entonces, el cabo **ALARCÓN** ha confirmado lo señalado por el cabo **CAROCA** respecto del hecho N° 1, que concurren hasta el sitio del suceso, se entrevistaron con la víctima, quien les contó que había sido agredido por su hijo, observando lesiones evidentes en éste, razón por la cual lo trasladaron hasta el centro asistencial más cercano a constatar lesiones, mismas que se observan en las fotografías que le fueron exhibidas al cabo ALARCÓN, dado que fue él quien las tomó el día de los hechos y describió en la audiencia de juicio.-

Asimismo, para referirse al denominado **Hecho N° 2**, se contó también con el testimonio de **MARCELO ALEJANDRO SEPULVEDA CABEZAS**, cabo 2do de Carabineros, quien afirmó que “está aquí por un procedimiento de violencia intrafamiliar a don SAMUEL ÓRDENES, que está como víctima. El día 26 de noviembre de 2019, en el transcurso de la tarde, posterior a las 18:00 horas, me encontraba con el cabo 1° Francisco Caroca Maturana, de segundo turno en la población, y nos enviaron a un procedimiento de violencia intrafamiliar a calle Pedro León Gallo, en bloc 22, departamento 34, porque se encontraba una víctima de agresión en violencia intrafamiliar. Llegamos al lugar entrevistamos con el dueño de caso, en este caso a don SAMUEL ÓRDENES, quien manifiesta que a su domicilio, había concurrido su hijo, quien producto de denuncias anteriores que él había realizado por violencia intrafamiliar, específicamente por agresiones, éste había llegado a a su domicilio e iniciado una discusión, en donde él le solicita que se retire del domicilio, que él no tiene nada que hablar con él, éste se ofusca y le propina golpes en su rostro,”

de puño, a lo que se da a la fuga del lugar cuando la víctima llama a personal de carabineros. Yo me entrevisté con la víctima, le tomé la declaración, tenía lesiones visibles, inflamado su rostro".-

**Analizado** este último testimonio, del cabo **SEPÚLVEDA CABEZAS**, parece una confirmación de lo dicho por el también carabinero **CAROCA MATURANA** y, además, por los dos testigos civiles. Confirma que al interior de su domicilio, la víctima y denunciante recibió un golpe de puño en su rostro, el cual le causó hematomas, los que fueron advertidos por los dos funcionarios de Carabineros que concurrieron hasta el lugar, y que motivó que trasladaran a la víctima hasta un centro asistencial para la constatación de sus lesiones y la naturaleza de éstas.-

Como puede **apreciarse**, en estas declaraciones los tres funcionarios policiales dan cuenta del conocimiento que tienen por haberlo recabado de la declaración que les da la víctima al momento de hacer la denuncia, y una testigo civil que lo acompañaba en ambos hechos, afirmando que observan al denunciante lesionado en su cuerpo, especialmente en su rostro, señalando oír a la víctima que dichas lesiones le habían sido causadas por el imputado de autos momentos antes, en la vía pública, en el primer caso, y al interior de su domicilio, en el segundo. Si bien es cierto que estos tres testigos no presenciaron los hechos denunciados, todos ellos pueden afirmar que las lesiones que observan en el denunciante han sido provocadas momentos antes de su llegada al lugar de los hechos, esa misma mañana y que aquella víctima indica al encausado de autos como su hijo y el responsable de aquellas.-

Estos testimonios han sido contradichos por la versión del encartado, don **JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE**, quien a este respecto aseveró sobre el **Hecho N° 1** que "yo iba camino al dentista, como yo no sé trasladarme por Rancagua de un lugar a otro, soy de mi casa al trabajo y del trabajo a mi casa y lo cual que yo junté plata para tratamiento dental con bracken y el dentista tenía el edificio en la carretera El Cobre, me bajé donde hacen la feria los días miércoles, me topé con mi papá y me empezó a insultar, me dio que gracias a él soy lo que soy, me trató super mal. Me dije, yo estoy viviendo mi vida, yo quiero seguir adelante, voy a ser mejor que él, fui a darle una vuelta, viene él y me pega aquí (muestra su lado derecho de la cara), y él me pegó, me trató mal, me trató de huacho culiao, que yo no era su hijo, eso me dejó marcado, lo cual llamé a mi mamá y le dije *«mamá, sabes lo que me está pasando, me pasó esto y esto con mi papá en el camino, necesito que vengas tú para acá o nos juntemos en la Diego Portales para constatar lesiones»*, total que mi mamá no pudo llegar a donde estaba yo ese día, y decidí irme yo para la Diego Portales, y nos juntamos ahí, mi mamá me esperó ahí, en eso que iba a tomar

declaraciones, evidencia, al carabinero que estaba de turno, no nos pescaron, más de una hora esperando, llegaba gente, salía gente, nosotros esperábamos ahí, dije *«sabís que mami, me aburrí, sácame una foto y la tenemos de evidencia»* porque él no puede ser mi papá y faltarme el respeto, siendo yo el hijo. Me fui para la casa, quedó todo tranquilo... el primer hecho fue en 2019, como en abril, como el 19...".-

En otro momento de su declaración, el encartado **ÓRDENES ARCE** manifestó que "en abril, iba al dentista y me encuentro en la calle con mi padre, ese día iba caminando hacia el dentista, porque tomar la micro se demora mucho en llegar al dentista, ese día tenía día libre, y decidí caminar ese día y me lo topé en el camino a él. Él vivía cerca, yo iba al dentista que quedaba en la carretera El Cobre, donde está el otro edificio, ahí tenía consultorio el dentista. Incluso le dije a él *«¿por qué me hacía esto a mi, si yo igual cuando yo tenía 12 o 13 años él me intentó matar?»*, se lo recordé y yo creo que con eso más le dio mas furia y me empezó a pegar e insultar, 12 o 13 años cuando él me intentó matar. No vivo con él más de 10 años, más o menos, si vivo con mi mamá y mis otros hermanos. Se separaron por violencia intrafamiliar, mi papá contra mi mamá, mi mamá me contaba que una vez con un larguero le rompió la oreja; yo tendría como 8 o 9 años cuando vi a mi propio padre violar a mi hermana mayor y eso todavía lo tengo en mente, no lo he podido contar por miedo que él vaya a decirle algo a mi hermana mayor... En el primer hecho, cuando me vi con la polera rota, moretones por todos lados, decidí llamar a mi mami, como no me contestó la primera, decidí llamar insistentemente, en eso iba arriba del colectivo, me contestó ella, le comenté lo que sucedió en el camino con mi papá, me dijo *«tenís que estar tranquilo, va a pasar, puede ser que el papá te mande por lo que pasó y tú tenís que hacer lo mismo»*, llegué a la comisaría, mi mamá esperando afuerita, entramos, le comenté a ella lo que pasó en el camino a ella, estuvimos más de una hora en la comisaría y ninguno de los carabineros nos tomó declaración, nos preguntó qué nos pasó, dije *«sabe qué mami, sáqueme fotos para tener yo de evidencia, porque mi papá, conociéndolo, puede ser que me demande y yo no voy a tener ninguna evidencia en mano»*.

Para que complementa sus afirmaciones sobre el primer hecho que se le imputa, denominado como **Hecho N° 1**, al encausado **JOSUÉ ÓRDENES** se le exhibe **a) Set de 4 fotografías** que dan cuenta de las agresiones sufridas por el imputado el día del hecho a manos de su padre, las que describe de la siguiente manera:

**Fotografía 1)** "aquí en el brazo tengo como unos rasguños. Soy yo. Ese día decidí tomarme las fotos de perfil y las otras

siguientes fotos que vienen mi mamá me las tomó en la comisaría. Ahí tengo herida en el hombro izquierdo, tengo como unos rasguños”.

*Fotografía 2)* “Soy yo, ese día como quise zafármelo de encima mío, me agarró polera y la rajó, y ahí tengo marcas de los rasguños, unas marcas que tengo ahí, dos o tres”.-

*Fotografía 3)* “soy yo, me tiene la mano en el cuello, como esa vez que me intentó matar, tengo las manos marcadas en el cuello. Estábamos frente a la comisaría de la Diego Portales”

*Fotografía 4)* “eso fue cuando me intentó pegar, última vez, me lo quise zafar y de nuevo me agarró del cuello. Soy yo porque aquí tengo las fotografías de esas mismas marcas, me las tomó mi mamá afuera de la comisaría”.

Por último, sobre este primer hecho, el acusado aseveró que “yo me quise separar de él, y me solté de él, y se me tira encima como tres veces, no le tire combos ni nada, solo atiné a separarme de él, tratarme de irme del lado de él”.-

Por otra parte, respecto del **hecho N° 2**, el justiciable **JOSUÉ ÓRDENES** manifestó que “después a la segunda que me imputan, me quedé en la casa, ese día me toca trabajar, como trabajo de martes a domingo, yo ese día me quise quedar en la casa porque era lunes, me quedo cuidando a mi hermano chico y a mi sobrino, porque mi mamá tenía que ir al médico con mi otra hermana, que se parece a mí, porque ella está con un trastorno psicológico me parece, gracias a él que se lo dejó. Decidí quedarme con los chiquillos, mi mamá llegó cerca de las 07:00 a 07:30 horas de la tarde, ella vio que estaba en la casa, me dijo «¿vas a salir?» me preguntó, «no, no voy a salir con el rocky, con el perro, porque estoy cansado y mañana tengo que trabajar temprano» a lo cual decidí quedarme en la casa, me quedé encerrado y no salí para ningún lado ese día, me quedé en la casa cuidando a los chiquillos y esperando que llegara mi mamá, a ver como le iba ese día a mi mamá con el médico, lo cual decidí no salir para ningún lado esa segunda vez... El segundo hecho, en esa oportunidad mi mamá tenía control con mi hermana melliza que tiene algo psicológico, gracias a él se lo dejó, ella no se puede mover sola, se podía perder con los trastornos psicológicos que tiene, se podía perder, y mi mamá no tenía con quien dejar a mi hermano chico, ni a mi sobrino, entonces yo tomé la iniciativa de decirle «yo mami me quedo con los chiquillos, total ellos se quedan viendo tele, y yo me quedo en el comedor». Mi mamá llegó

como a las 07:30 horas de la tarde me preguntó «¿vas a salir?», «no porque estoy muy cansado y necesito salir a trabajar mañana» lo cual me quedé en la casa, total al final de cabo después fuimos a comprar para la once y me quedé en la casa, decidí salir para ningún lado, no quise salir a pasear a mi perro, por lo mismo, por el cansancio como trabajo de martes a domingo en la feria, eso me deja agotado, y como parece que era lunes ese día me quedé con los más pequeños en la casa. Ese día no salí de la casa, estaba cansado, trabajo de martes a domingo, quedo cansado con los viajes en bicicleta. Cuando llegó la segunda carta del juzgado, empecé a leerla tranquilamente en la casa y le comenté a mi mamá «mira mami esto está pasando y esto me están imputando de nuevo». Yo cuándo he salido de mi casa, si mis labores son de la casa al trabajo, y del trabajo a mi casa, muy relativo que yo salga de mi casa», es decir, el acusado niega toda participación en aquellos hechos, afirmando que se habría quedado en casa de su madre todo ese día, que no habría salido ni para pasear a su perro.-

Para confirmar los dichos del acusado, la defensa rindió **prueba testimonial**, mediante la declaración de la madre del encartado, doña **CORINA ESTER ARCE CONTRERAS**, la cual señaló respecto del **Hecho N° 1** que "Viene por la agresión hacia el papá, ese día no recuerdo la fecha, son dos. Yo me recuerdo de ambos, la primera vez fue un día que él iba a dentista, le tocaba para el Manzanar, donde está el Líder, las torres grandes, ahí le tocaba porque el dentista atendía ahí, me dijo si lo podía acompañar, porque él nunca sale solo, incluso al centro va a acompañado. Yo me iba adelante, me llamó medio perdido, me llamó y algo me dijo de lo que había sucedido, me dijo que había tenido un altercado con su papá. Que él lo empezó a agredirlo psicológicamente, echándole garabatos, insultándolo y tratándolo mal. Creo que se empezaron a agredir. Cuando fuimos a carabineros, carabineros nos dijo que teníamos que ir a urgencia a constatar lesiones; cuando llegamos allá, en urgencia nos dijeron que carabineros tenía que llevarnos, no pudimos constatar lesiones porque carabineros no nos llevó. Le saqué fotos". Como una forma de complementar su relato, a **CORINA ARCE** se le exhibe Set de 4 fotografías, las que describe de la siguiente manera:

**Fotografía 1)** "son unos rasguños, él siempre que golpea a una persona, a mí me lo hizo, siempre tira a apretar el cuello. Es mi hijo. No recuerdo la fecha. Creo que fue el primer hecho, no el segundo hecho". ¿es de cuando lo acompañó al dentista? "sí".-

**Fotografía 2)** "la parte del hombro, él le hizo tira la polera, él le rajó la polera, le apretaba el cuello también". ¿es su hijo? "sí". ¿quién sacó la fotografía? "yo se la saqué". ¿corresponde al



mismo día de la fotografía anterior? "creo que sí, no me recuerdo".-

*Fotografía 3)* "es mi hijo, rasguño en el cuello. Yo se la saqué, también, creo que sí, no me recuerdo".

*Fotografía 4)* se ve el cuello de alguien, ¿quién es? "mi hijo", ¿ve algún tipo de lesión? "en el cuello y en la cabeza" ¿Corresponde al hecho? "sí", ¿quién se la sacó? "yo se la saqué, para que él tuviera respaldo de todo, porque no pudimos constatar lesiones... Todas las fotografías que él tiene se las he sacado yo, no pudimos constatar lesiones

Sobre el denominado **Hecho N° 2**, la testigo **CORINA ARCE** explicó que "El segundo hecho, no recuerdo mucho, ese día también iba a dentista, a control, se iba a cambiar sus Brackets, creo que se lo topó por casualidad porque tampoco quería juntárselo o topárselo a él, creo que él lo agredió psicológicamente, empezó a insultarle, a sacarle la madre, a tratarlo mal, y ahí creo que tuvo otro altercado, creo, no pude acompañarlo, tengo bebé, en ese tiempo tenía 3 años, y estaba enfermo".-

Cuestionada por la fiscal, la testigo **ARCE CONTRERAS** afirmó que "el primer hecho fue en 2019, por ahí, como en mayo o abril, creo. Yo saqué todas las fotografías, no recuerdo donde estaba, creo que fue en la casa, en el departamento donde estamos viviendo. Fue ahí porque él siempre sale acompañado, hasta para ir a comprar". Se le exhibe la 1ª fotografía de la defensa, y **Corina Arce** indica que "es en el departamento, atrás el árbol de pascua, lo tenía armando, no lo habíamos desarmado. No recuerdo cuando lo armamos. creo que fue en noviembre, a fines de noviembre le armamos el árbol de pascua a los bebés. Esa foto es como en noviembre, a fines de noviembre le armamos el arbolito a los niños".-

**Justipreciado** este testimonio de la madre del encartado, es posible advertir que ella es sólo testigo de oídas de los hechos ocurridos el 15 de abril de 2019, denominado **Hecho N° 1**, ella indica que no estuvo presente en el sitio del suceso, y sólo afirma que su hijo le contó que había tenido un altercado con su padre y quería ir a constatar lesiones, afirmando que fueron a la comisaría y allí les indicaron que debían ir a un centro asistencial, y que luego allí no les quisieron constatar lesiones, porque no llegaron con carabineros, y que por eso ese mismo día ella le tomó fotografías a su hijo de sus lesiones, las cuales le fueron exhibidas, no logrando recordar en qué lugar las había tomado. Sin embargo, cuando la fiscal le pregunta porque en esas



fotografías supuestamente tomadas el día 15 de abril de 2019, en las que no aparece el rostro de su hijo, se ve en el fondo un árbol de pascua, primero señala que el árbol no lo desarmaron durante meses, luego dijo que lo armaron en noviembre por los niños y que ese mismo mes sacaron las fotografías, y en ambos casos las fotografías no habrían sido sacadas fuera de la comisaría, como afirmó el acusado. Estas contradicciones no pudieron ser explicadas ni por la testigo CORINA ARCE ni por la restante prueba de la defensa.-

Por otra parte, respecto del **Hecho N° 2**, la testigo contradice completamente a su hijo, quien afirmó que ese día no salió de la casa, mientras que su madre afirma que fue al dentista y ahí se encontró con su padre, sin poder precisar dónde ni en qué circunstancias. Respecto de este encuentro y disputa o pelea, ella tampoco lo presencié, y sólo sería una testigo de oídas de lo que le habría contado su hijo, pero que es un relato diverso del que aquel dio en estrados.-

**Valorados** los medios de prueba rendidos, se advierte que la declaración de los testigos de la prueba de cargo es suficiente para tener por acreditados actos de violencia física en contra del denunciante en las dos ocasiones o fechas mencionados en la acusación, ocurridos el día 15 de abril de 2019, en horas de la tarde, en una plaza cercana al domicilio del agraviado, y el día 26 de noviembre de 2019, al interior del domicilio de la víctima siendo en ambos casos agredido el denunciante con golpes de pies y puños, en diversas partes de su cuerpo, atribuyendo dichos golpes a su hijo, el acusado de autos.-

La credibilidad de la prueba antes afirmada se basa en que la versión de doña **SOFÍA ULLOA SALAZAR** se apreció suficientemente contextualizada, pues señaló con precisión el lugar en que ocurrieron cada uno de los hechos que denuncia, sus características, la fecha y hora, así como las acciones que precedieron a la agresión y sus consecuencias; lo mismo ocurre con el testimonio de la víctima **SAMUEL ÓRDENES ROMERO**, quien dio cuenta de las dos ocasiones en que su hijo lo agredió, la forma en que ocurrió esto; a su vez, **FRANCISCO CAROCA MATURANA**, cabo 1° de carabineros, entregó suficientes antecedentes que justificaron su declaración y la forma de cómo tomó conocimiento de los hechos, y lo que pudo observar personalmente acerca de las lesiones que presentaba la víctima. Asimismo, la declaración de **JULIO ALARCÓN ASTETE** y de **MARCELO SEPÚLVEDA CABEZAS** fueron suficientemente claras en cuanto a lo que ellos escucharon decir a la víctima y las lesiones que observaron en su cuerpo.-

Asimismo, dichas versiones se estimaron coherentes, pues no se advirtieron contradicciones internas, elementos inverosímiles y se mantuvieron en el tiempo, pues el relato proporcionado en la audiencia de juicio oral por cada uno de ellos, los que concuerdan en cuanto a la dinámica de ocurrencia de los hechos, y el lugar en que se produjeron. Mientras que la versión del acusado sobre el hecho N° 1 no tuvo corroboración, salvo en los dichos de su madre, la cual tuvo una serie de contradicciones y vacíos, mientras que fue ella misma quien contradijo y desmintió completamente la versión de su hijo respecto del hecho N° 2, no acompañándose ninguna prueba que corroborara que el acusado había sido agredido físicamente por el denunciante en alguno de estos dos hechos.-

De esta manera, a juicio de estos sentenciadores, con los medios de prueba ya analizados, es posible sostener sin dudas que se encuentra suficientemente acreditado este primer elemento de la conducta típica, mediante los verbos rectores de "golpear y maltratar a otro, tanto para el hecho N° 1 como para el hecho N° 2.-

**DUODÉCIMO.** *Resultado, provocar una enfermedad o incapacidad para el trabajo de menos de 30 días de duración.* Para probar esta circunstancia, el ente persecutor acompañó prueba **testimonial** y **prueba documental**. Así, con este propósito se contó con la declaración de la víctima **SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO**, quien explicó que a consecuencia de la agresión sufrida el día 15 de abril de 2019 "fui intervenido quirúrgicamente con lesiones graves, fractura de mandíbula, fracturas de costilla, ambos lados, también tuve recuperación durante 4 meses, eso me intervino de tener discapacidad en mi trabajo...". Sobre lo ocurrido después de la golpiza ese día, el afectado indicó que "entonces Carabineros me tomó y trasladó en RP hasta el Cesfam más cercano, donde me constataron lesiones, y después yo fui a la Intersalud y me hicieron escáner, radiografía, y yo tuve que ser intervenido quirúrgicamente, por lo cual fui intubado con anestesia general, fractura de mi rostro, de mi mandíbula que me fracturó la mandíbula en 7 partes, mis costillas. Finalmente, el médico traumatólogo me dijo que eso con el tiempo iba a ir soldando, las costillas no se soldan ni se operan, sino que el daño más grande fue en el rostro, las fracturas, donde el doctor maxilofacial del hospital regional, tengo tornillos, tengo plaquetas en mi rostro, lado izquierdo, eso me ha generado mucho dolor hasta la fecha".-

Por otra parte, sobre las consecuencias de la segunda agresión sufrida (**Hecho N° 2**), el 26 de noviembre de 2019, **SAMUEL ÓRDENES** manifestó que "le dije «*hijo tiene que retirarse, porque usted tiene una orden de alejamiento*», él se ofuscó, se enojó, yo lo tomé de los brazos, le dije que se

fuera mejor porque podía venir carabineros y se lo podían llevar detenido, y recibí un golpe en el rostro izquierdo donde él me propinó finalmente la operación... entonces él me golpeó de puño en el rostro, donde fui lesionado antes en el lado izquierdo...”.-

Confirmando lo antes señalado, se contó con la declaración de la testigo **SOFÍA MARGARITA ULLOA SALAZAR**, la cual reseñó sobre lo ocurrido en el mes de abril de 2019, **Hecho N° 1**, que “... lo empezó a patear como saco de papas, lo pateó por la cara y lo pateó por las costillas muy fuerte... Yo con SAMUEL soy su pareja, fue al regional, lo dejaron hospitalizado, lo operaron esa vez que pasó esa cosa muy grande, yo lo iba a ver todos los días, llevaba una mochila, con su ropa y sus cosas, por si lo daban de alta, no lo daban de alta nunca porque era muy peligroso lo que le había pasado SAMUEL, que le habían pateado su rostro, sus costillas y su cuerpo, y se salvó de la cabeza porque yo me acerqué a la cabeza y Josué al verme en la cabecera de él se retiró, tomo su bicicleta y se fue”.-

Sobre el **Hecho N° 2**, esta misma testigo indicó que “empezaron a hablar, a discutir, yo salí para afuera a buscar a los vecinos, a golpearles las puertas porque ya estaba encaramado arriba del papá, por la espalda, y de ahí antes de salir veo que le pegó un combo en la cara y varios en la cabeza, yo salí muy asustada”, sin poder especificar la naturaleza de las lesiones causadas.-

Para dar una respuesta más objetiva, el ente persecutor acompañó prueba documental, mediante la incorporación de los siguientes instrumentos:

**a) Dato de atención de urgencia folio 3951041 del SAPU de Rancagua de fecha 15 de abril de 2019 de la víctima**, en el cual se indica que el paciente Samuel Enrique Órdenes Romero ingresa a las 17:56 horas de ese día, egresa a las 18:20 horas, fue a “constatación de lesiones, vif”. En Anamnesis y examen físico: “paciente traído por carabineros refiere que hijo le golpea. Al examen físico: hematoma en borde ciliar izquierdo y mejilla izquierda heridas escoriativas en mentón, tórax abdomen sin lesiones en extremidades superiores. hematoma izquierdo, resto sin lesiones”. Lesiones: “leves”. Este documento aparece firmado por doña Roxana Alcaino González, médico.

**b) Receta médica Intersalud, de fecha 17 de abril de 2019**, paciente Samuel Órdenes Romero, se recomienda: RX (radiografía) Cráneo ap y lateral. RX (radiografía) temporo mandibular. Documento suscrito por la doctora Francisca Carmona, medicina general.

**c) Tomografía computada de masizo Facial, sin medio de contraste, de fecha 03 de mayo de 2018, de la clínica Intersalud,** en que se indica como paciente a Samuel Órdenes Romero. Impresión diagnóstica: fractura angulada del arco cigomático izquierdo. Fractura levemente desplazada de la pared posterior de la órbita izquierda. Fractura angulada de la pared anterior del seno maxilar izquierdo con compromiso parcial del piso de la órbita izquierda. Cambios inflamatorios mínimo del seno maxilar izquierdo. Leve desviación septal derecha. Documento que aparece suscrito por el doctor Rodrigo Rosenthal Rodríguez, médico radiólogo.

**d) Epicrisis servicio maxilofacial del hospital regional de Rancagua,** en que se indica fecha de ingreso: 27 de mayo de 2019. Fecha de egreso: 30 de mayo de 2019. Paciente: Samuel Órdenes Romero. Evolución: se realiza cirugía reducción y osteosíntesis de fractura facial, bajo anestesia general en pabellón central. Diagnóstico de egreso: fractura orbito cigomática izquierda operada. Reposo relativo. Control: 10 de junio de 2019. Firma este documento el médico máxilo facial Ricardo Sepúlveda Q.

**c) Bono de atención ambulatoria N° 708828113, de fecha 18 de abril de 2019,** que da cuenta de radiografía de cavidades perisanales, y radiografía de cráneo frontal y lateral, por un total de \$28.110. Paciente Samuel Enrique Órdenes Romero.-

**d) Bono de atención ambulatoria N° 709660010, de fecha 03 de mayo de 2019,** que da cuenta de tomografía computarizada de órbitas maxi, por un total de \$96.260, paciente Samuel Enrique Órdenes Romero.-

**e) Boleta de pago n° 1127631, de fecha 30 de mayo de 2019** del Servicio de Salud del Libertador Bernardo O'Higgins, Hospital Regional Rancagua, a nombre de Samuel Órdenes Romero, concepto: pabellón pensionado, valor \$56.560.-

**e) Boleta n° 21339, de fecha 03 de junio de 2019,** del Servicio de Salud del Libertador Bernardo O'Higgins, a nombre de Samuel Órdenes Romero, concepto: derecho a pabellón copago, valor \$56.860.-

**f) Pre factura de atención Hospital regional Rancagua, de fecha 03 de junio de 2019,** del Servicio de Salud del Libertador Bernardo O'Higgins, a nombre de Samuel Órdenes Romero, concepto: Tratamiento quirúrgico fracturas maxilar superior, valor \$56.860.-

**g) Ficha clínica de la víctima,** en que aparece solicitud de pabellón de operaciones el 27 de mayo de 2019 por fractura arco cigomático izquierdo.

Epicrisis de 30 de mayo 2019 por cirugía de reducción de osteosíntesis. Solicitud de interconsulta, de fecha 10 de mayo de 2019, por fractura de malar y del hueso maxilar superior. Refiere fue golpeado por su hijo el 16 de abril de 2019, por golpes de pies y puños.-

**h) Dato atención de urgencia folio 4714445 del SAPU de Rancagua, de fecha 26 de noviembre de 2019,** en el cual se indica paciente Samuel Enrique Órdenes Romero, hora de ingreso: 18:52, hora de egreso: 19:25. Motivo de consulta: constatación de lesiones + vif. Anamnesis y examen físico: agredido por Josue Gabriel Órdenes Arce, con múltiple golpes de puño. La interrogatorio dirigido sin signos de alarma para TEC. Hematoma y equimosis región periorbitaria izquierda y frontal. Hipótesis diagnóstica: hematoma y equimosis región periorbitaria izquierda y frontal. Lesiones: medianas. Este documento está firmado por el médico Carlos Ibáñez Toledo.

**Valorados** estos documentos médicos, se aprecia que los signados con las letras a) a la g) se refieren al Hecho N° 1, y que el signado con la letra h) se refiere al Hecho N° 2. En relación con el primer hecho, los documentos dan cuenta de la visita original del paciente Samuel órdenes al SAPU de Rancagua, donde sólo se constató lesiones leves, y la posterior visita del mismo a la clínica Intersalud donde, después de realizarle una serie de exámenes médicos, se pudo constatar que el paciente tenía diversas fracturas, las cuales fueron detalladas en dichos documentos. Asimismo, el documento de fecha 26 de noviembre de 2019, letra h), confirma que el día 26 de noviembre de 2019, Samuel Órdenes ingresó nuevamente a constatar lesiones por golpes de puño, diagnosticándose hematomas y equimosis región periorbitaria izquierda y frontal, confirmándose así la naturaleza de las lesiones sufridas por la víctima de autos.-

A mayor abundamiento, se contó con **prueba pericial**, mediante la exposición efectuada por **KELLY JOHANA CABALLERO CORTINA**, médico cirujano, perito forense del Servicio Médico Legal, quien explicó al tribunal que "en esta causa realicé un par de informes. El primero realizado el día 8 de agosto de 2019, a don SAMUEL ÓRDENES, éste en esta oportunidad don SAMUEL refiere que el día 15 de abril de 2019 (**Hecho N° 1**) es agredido físicamente por su hijo Josué; dice que él iba caminando hacia su domicilio, y al pasar por una plaza, ahí estaba su señora o pareja con el hijo, y que el hijo se le acerca a pedirle que conversaran, le dice que lo hagan en el domicilio y el hijo le insistió, y cuando él se da vuelta, por la espalda, le da un golpe de pie, cae al suelo y ahí continua agrediéndolo con golpes de pie en el rostro y el cuerpo. Don SAMUEL me indicó que él fue a una primera atención al SAPU de Rancagua, le dieron alta y continuó con atenciones particulares. Tuve a la vista el dato de

atención de urgencia del Sapu de Rancagua del 15 de abril de 2019, en este registran que fue agredido por su hijo, tenía un hematoma en el borde ciliar izquierdo, es decir, a la altura de la ceja izquierda; en la mejilla izquierda presentaba escoriación en el mentón; en el tórax; presentaba hematoma en muslo izquierdo; y, categorizan las lesiones como lesiones leves. Posteriormente consultó y tuve a la vista la fotocopia del informe de un escáner de macizo facial que fue realizado el día 3 de mayo de 2019 y este escáner arroja que hay fractura en el arco cigomático y una fractura en la base, o sea, en el piso de la órbita izquierda; también presentaba desviación septal y una fractura de la pared del tercer maxilar izquierdo, esto necesitó intervención quirúrgica, la cual le habrían realizado, tuve a la vista la epicrisis en la que registraba que había tenido ingreso el 27 de mayo, un egreso el 30 de mayo, y le habrían realizado una reducción y osteosíntesis de su fractura. **Concluí** que se trataba de lesiones compatibles con la utilización de un objeto contundente, con pronóstico médico legal de carácter grave, las que sanan, salvo complicaciones, y previo tratamiento quirúrgico en un período de 45 a 60 días. Sanaron sin dejar secuela, las lesiones eran compatibles con el relato”.-

Continúa su exposición la perito **CABALLERO CORTINE** indicando que “posteriormente realicé un informe de ampliación o informe adicional, era la misma causa, realizado en el año 2020, en esta oportunidad **(Hecho N° 2)** él refirió que su hijo habría llegado hasta el domicilio, a pedir prestado un baño, y que él le indicó que se retirara porque había una medida cautelar y que a su hijo esto le habría molestado, lo comenzó a agredir con golpes de puño en el rostro, recibió atención medica en el SAPU, también, y le encontraron hematomas y equimosis alrededor de los ojos. En esa oportunidad no pude realzar conclusiones, necesitaba más antecedentes clínicos, los cuales solicité; y, posteriormente realicé el complemento de este informe adicional, teniendo a la vista documentos, entre los cuales había varias atenciones médicas en diferentes fechas, una registraba que había una nueva fractura en la misma zona donde tenía un tornillo de la osteosíntesis que realizaron en la primera cirugía, por la lesión del año anterior, y lo evaluó el maxilofacial, que le dio alta, no necesitó de una nueva cirugía. **Concluí** en este informe que **se trababa de lesiones graves**, compatibles con la acción de objeto contundente, de pronóstico de carácter grave, las que sanan en un período de 31 a 45 días, y las lesiones eran compatibles con relato de informe inicial. Debo aclarar que al momento de digitar el informe se puso que se debía a un accedente de tránsito, pero evidentemente es un error de digitación, y se trataba de lesiones compatibles con la acción de un objeto contundente... Los golpes de pie se consideran como objeto contundente”.-



Cuestionada por la defensa, la perito médico legal **KELLY CABALLERO** aclaró que “hice dos informes, se deben a la misma causa o RUC, son dos informes diferentes, porque en uno es por una agresión de 2109, en el mes de abril; la otra es una evaluación de 2020 por una agresión que se presentó a fines de 2019, fue una nueva agresión, por su hijo, y fue dentro del domicilio, el otro en una plaza. Hay un complemento del segundo, se llama adicional, porque no podemos abrir más informes con número en una misma causa, entonces lo colocamos como adicional, complemento, pero van todos en la misma causa. Recuperación de 31 a 45 días, se refiere a la segunda agresión, la de finales de 2019. El primero fue 45 a 60 días, porque en esa requirió intervención quirúrgica”.-

Esta prueba pericial constituye un conocimiento científico afianzado, respecto del cual no es posible presentar objeciones en cuanto a su desarrollo profesional por quien realizó dicho peritaje. No existen, en la causa, antecedentes que puedan permitir cuestionar sus procedimientos y/o conclusiones, por lo que a juicio de estos sentenciadores es prueba bastante acerca de la **naturaleza** de las lesiones sufridas por la víctima y de las consecuencias de las mismas para éste, tanto en el Hecho N° 1 como en el Hecho N° 2.-

La pericia efectuada por la legista doña **Kelly Caballero Cortina**, más allá que resulta coherente con los atestados de quienes percibieron por sus sentidos las condiciones en que se hallaba SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO al ser trasladado por Carabineros a un centro asistencial para constatar lesiones, aporta una serie de elementos que permiten leer de una mejor manera el conjunto de pruebas atinentes a las lesiones sufridas por éste y sus circunstancias. LO explicado por la perito, refiriendo que en ambos casos se causó a la víctima lesiones clínicamente graves, con período de recuperación de 45 a 60 días, en el primer caso, pues requirió de intervención quirúrgica, y un período de recuperación de 31 a 45 días en el segundo caso, son categóricas, y no han podido ser desmentidas por la prueba rendida en juicio.-

De los dichos de los testigos que depusieron en juicio, así como de la prueba documental y pericial rendida, se **desprende** la forma en que fue agredido el afectado en ambos hechos, con golpes de pies y puños, y la entidad de las lesiones sufridas a consecuencia de dicha agresión física, en ambos casos se trata de lesiones de carácter grave, por tener períodos de recuperación superiores a los 30 días.-

Con estos medios de prueba, a juicio de estos sentenciadores, **ha quedado probado el carácter de las lesiones provocadas al**



**denunciante.** Es posible afirmar a ciencia cierta que se trata de lesiones graves, puesto que sanaron en ambos casos en períodos de tiempo superiores a treinta días.-

**DECIMOTERCERO.** *Faz subjetiva del tipo penal.* Que, finalmente, el elemento subjetivo del tipo penal de lesiones, dado sus verbos rectores básicos, herir, golpear y maltratar, nos obliga a pensar que pueden ser cometidos tanto con **dolo** como con **culpa** o **imprudencia**. En este delito, el **dolo de lesionar** abarca el conocimiento de la acción realizada (u omitida) y sus efectos en la persona del lesionado, y puede ser tanto *directo* como *eventual* (POLITOFF, MATUS y RAMÍREZ. *Lecciones de Derecho Penal, parte especial*. Santiago: ed. jurídica de Chile, 2.005, 2ª ed. actualizada, pp. 129 y 130).-

La comisión imprudente o negligente de estas conductas debe enviarse a la configuración del artículo 490 del Código Penal, quedando reservada la comisión dolosa a las conductas típicas previstas en los artículos 395 y siguientes del mismo código.-

El **dolo** no se presume, su existencia debe demostrarse a través de las circunstancias que rodean y condicionan el hecho. Si bien es cierto que su acreditación es una cuestión compleja, dados los elementos subjetivos o de naturaleza psicológica que no son perceptibles directamente, la convicción habrá de basarse en circunstancias probadas previas, coetáneas y posteriores al hecho que demuestren el íntimo conocimiento y voluntad del agente, que manifiesten la intención querida. Por consiguiente, el dolo, en cuanto elemento psicológico –“conocer y querer”– solamente puede fijarse por un proceso de inferencia. Estos juicios permiten al tribunal mediante una operación lógica deducir del material fáctico la concurrencia de los componentes anímicos del suceso delictuoso, ya que el objeto de la convicción del tribunal es un elemento que no trasciende y permanece reservado en todo individuo, de modo que su verificación requiere de una inferencia a partir de hechos conocidos, el Tribunal de los hechos debe establecerlo a partir de la forma exterior del comportamiento, debiendo consignar los hechos que acaecieron de los que derivan consecuencias, partiendo de prueba indiciaria para, mediante un análisis lógico, vincular los hechos acreditados que sirven de soporte con aquél no probado que se extrae de dicho proceso intelectual.-

En el caso de autos, la conducta de golpear diferentes partes del cuerpo del afectada, en especial su rostro y costillas en el primer caso y la apte anteriormente fracturada de su rostro en el segundo caso, no puede ser considerada de otra forma sino como un ataque doloso, destinado precisamente a causar una lesión grave en el cuerpo del afectado.-

En definitiva, con la prueba de cargo, a juicio de estos sentenciadores, **ha sido posible tener por acreditada la existencia de dolo** en la conducta del acusado como constitutiva de lesiones, descritos en la acusación fiscal bajo la denominación de **Hecho N° 1** y en el **Hecho N° 2**. Al relato de los testigos, se suman la prueba documental y pericial, medios de prueba que permiten arribar sin dudas a la conclusión que se trató de un ataque doloso violento.-

**DECIMOCUARTO.** *Segunda Figura típica que se imputa. Delito de amenazas no condicionales, en contexto de violencia intrafamiliar.* Que, el artículo 296 del Código Penal sanciona la conducta del delito de amenazas estableciendo que comete este delito “*El que amenazare seriamente a otro con causar a él mismo o a su familia, en su persona, honra o propiedad, un mal que constituya delito, siempre que por los antecedentes aparezca verosímil la consumación del hecho...*”.-

En su numeral tercero, castiga estas amenazas “*Con presidio menor en su grado mínimo, si la amenaza no fuere condicional; a no ser que merezca mayor pena el hecho consumado, caso en el cual se impondrá ésta.*”.-

En seguida, para que se configure la faz objetiva del delito de **amenazas no condicionadas**, previsto en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: **a)** Que exista una **amenaza de un mal constitutivo de un delito**; **b)** Que dicha amenaza sea **seria**; **c)** Que el **mal** con que se amenaza causar sea constitutivo de delito y **verosímil** en cuanto a su consumación; **d)** Que la no ejecución del mal amenazado no quede sujeto al cumplimiento o no de una condición. A su vez, la faz subjetiva del tipo penal es el **dolo**; Y, en el caso de los delitos vinculados a la ley 20.066, **e)** que entre víctima y victimario exista una relación intrafamiliar.-

De acuerdo con nuestra doctrina (GUZMÁN DALBORA, José Luis, *El Delito de Amenazas*. Santiago: Editorial Lexis Nexis, 2006, pp. 266 y 278), la seriedad y la verosimilitud, son elementos descriptivos del tipo; y el mal objeto de la conminación y que éste sea constitutivo de delito, son elementos normativos del tipo y no concurren a su respecto, elemento subjetivo alguno. A juicio de estos sentenciadores, claramente se trata de un delito que debe ser cometido con dolo, pero en este caso el dolo no es de cometer el delito amenazado (por ejemplo, de homicidio), sino que es la intención de amenazar.-

Cabe señalar además que, el bien jurídico protegido con la tipificación de este delito es principalmente la **seguridad individual** como presupuesto de la libertad, entendida aquélla como las condiciones o garantías de ejercicio de ésta última (según POLITOFF, MATUS y RAMÍREZ, *Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte*

*Especial*. Santiago: Ed. Jurídica de Chile, 2.005, 2ª ed., pp. 187 y 195). Para otros (la seguridad individual es el objeto jurídico *principal* en las amenazas no condicionales (GUZMÁN DALBORA, *El Delito de Amenazas*, op. cit. pp. 141 y ss.). Las amenazas *incondicionadas*, para este mismo autor, constituyen el tipo básico, contenido en el artículo 296 Nº 3 del Código Penal, configurándose las formuladas bajo condición como tipos privilegiados o cualificados según los casos).-

Además, es necesario señalar que por tratarse el caso *sub lite* de un delito cometido en el contexto de violencia intrafamiliar en concepto del Ministerio Público, el sujeto pasivo de la amenaza debe ser alguna de las personas mencionadas en el artículo 5 de la Ley 20.066 sobre violencia intrafamiliar, o sea, ser o haber sido el cónyuge o conviviente del ofensor, tener con él una relación de parentesco por consanguinidad en toda la línea recta o en la colateral hasta el tercer grado inclusive, del ofensor, o de su cónyuge o de su actual conviviente. Por ende, en un contexto de violencia intrafamiliar, los bienes jurídicos protegidos por este delito de amenazas son **la vida, integridad física y seguridad individual** de la víctima, que se encuentra ligada con el sujeto activo por vínculo de matrimonio, parentesco o convivencia.-

**DECIMOQUINTO.** *Conducta típica de amenazas no condicionadas, que exista una amenaza de un mal constitutivo de delito, seria y verosímil.* Que, el requisito básico de la conducta sancionada en el artículo 296 del Código Penal es que el sujeto activo amenace a otro sujeto con causarle un mal constitutivo de delito, al sujeto pasivo mismo o a su familia, afectando con este mal su persona, honra o propiedad; amenaza que debe ser seria y verosímil.-

En este sentido, conforme al diccionario de la lengua española, «**Amenazar**» significa o implica “dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer algún mal a alguien” o “dar indicios de estar inminente algo malo o desagradable”, conceptos que sirven para entender el alcance del tipo penal. Según GUZMÁN DALBORA se trata de un “delito de expresión”, siguiendo a *Kern*, es decir, requiere de una manifestación exteriorizada que dé a conocer mediante signos perceptibles por los sentidos, hacia fuera, estados internos, ideas, sentimientos y afectos.-

Entonces, estas amenazas pueden consistir en palabras, gestos, actos o mensajes escritos.-

La expresión «**un mal que constituya delito**», a juicio de la doctrina nacional debe interpretarse referida a la expresión delito ocupada en el artículo 3 del Código Penal, esto es, que se refiere tanto a los crímenes, simples delitos

y las faltas. Es una interpretación lógica, porque de lo contrario se excluiría a los crímenes como posibilidad y las amenazas referidas a ellos tendrían que sancionarse conforme al numeral 3º del artículo 296 con una pena menor.-

Que la amenaza sea «**cierta**» debe ser interpretado como aquella que es realizada con la intención real y efectiva de ejecutarla, descartándose las posibilidades en que la expresión proferida lo ha sido en tono de broma, o cuando su expresión ha sido motivada por la ira, pero sin una intención real de ejecutar el mal señalado. BALMACEDA HOYOS, Gustavo (*Manual de Derecho Penal. Parte especial*. Santiago: ed. Librotecnia, 2014, p. 155) indica que significa que “se pueda pensar que el autor está dispuesto a cometerla”; por su parte, GARRIDO MONTT, Mario (*Derecho Penal. Parte especial, t. III*. Santiago: ed. Jurídica de Chile, 2013, 4ª ed., p. 373) explica que la seriedad de la amenaza se refiere a que estas sean “intimidaciones que realmente se pretenden cumplir”, es decir, con posibilidad de concreción y cuya ocurrencia depende de la voluntad de quien hace la amenaza. Asimismo, para POLITOFF, MATUS y RAMÍREZ (*op. cit.*, p. 196) significa “dando a entender la decisión de quien la realiza de llevarla a cabo”. Como puede apreciarse, la doctrina nacional está de acuerdo en el alcance y significado de la expresión “*amenazare seriamente a otro*”; o sea, la amenaza deber ser proferida sin ánimo de burla o broma, dando a entender la decisión de quien la realiza de llevarla a cabo. No serán serias, entonces, las meras advertencias de males futuros cuya realización no depende de quién las hace.-

Que la amenaza sea «**verosímil**» quiere decir que la ejecución del mal sea creíble en su realización futura, atendidas las circunstancias que rodean a la amenaza y a quien la ejecuta. En este sentido, GARRIDO MONTT, Mario (*op. cit.*, p. 375) indica que “ese mal ha de presentarse para el ofendido como algo altamente susceptible de cumplirse.... *Verosímil* es aquello que ofrece apariencia de cierto”. A su vez, POLITOFF, MATUS y RAMÍREZ (*op. cit.*, p. 197) expresan que, a diferencia de la seriedad que está referida a que la amenaza como tal sea verdadera, la verosimilitud se predica respecto del mal con el que se amenaza, en el sentido “que sea creíble su realización futura”. Todo lo anterior significa que la veracidad de la amenaza debe juzgarse, evaluarse, determinarse, en forma *ex ante* a su ejecución futura, usando para ello el punto de vista del afectado, que es quien determina si se siente o no efectivamente amenazado.-

Con la finalidad de probar la existencia de esta conducta amenazante, el Ministerio Público presentó prueba testimonial. Con esta finalidad, declaró la víctima **SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO**, el que manifestó que es “el papá de él (Josué)... El día 15 de abril de 2019, siendo las 17:45 horas, entre avenida Einstein con Andrés Bello, yo venía llegando a mi casa y me encuentro

con mi hijo que estaba en la plaza con SOFÍA que es mi pareja, me insulta y me dice «*porque trataí tan mal a mi mamá viejo culiao, donde te pille te voy a pegar, si me echai los pacos te voy a quemar la casa*»". a continuación, relatando aún el denominado por la acusación como **Hecho N° 1**, el denunciante afirmó que "Cuando se va, menciona que «*si me echai los pacos te voy a quemar la casa*», es lo que menciona, antes recuerdo que ya había sido golpeado, mi pareja que es SOFÍA pedía auxilio, que por favor alguien me auxiliara, pero no había nadie en vía pública, nadie, absolutamente nadie, Sofía que se colocó al lado de mi rostro, de la cabeza, para que él no me fuera a golpear la cine, porque si me golpeaba la cine capaz que yo no habría estado vivo. Ese día yo no lo agredí físicamente, lo único que le dije «*iesto no se va a quedar así!*», independiente que sea mi hijo yo voy a llamar al 133 para constatar lesiones, porque como yo trabajo en la seremi de salud, tengo entendido que todo lo que es accidente de trayecto es hasta la puerta de mi casa, como no alcancé a llegar y fui agredido por mi hijo, las médicos me dicen que no pueden constatarlo como accidente de trabajo".-

Esta declaración de la víctima, sobre el **Hecho N° 1**, se percibió como **creíble**, pues se advirtió como quien experimentó los hechos sobre que declara personalmente, atendida la cantidad de detalles que entregó, misma que se apreció sin mayor interés que el de proporcionar un relato pormenorizado de lo ocurrido, con bastantes detalles y de manera precisa, lo que abonó a su credibilidad, pues no se avizoró que magnificara la acción de su agresor (pues sus dichos fueron corroborados por otra testigo que depuso en el juicio), ni vicios de animadversión en contra de su persona, aunque como se ha dicho en los considerandos anteriores ha sido víctima de violencia en este mismo hecho N° 1, según se ha indicado en los considerandos anteriores, décimo a decimotercero, de esta sentencia definitiva.-

Complementando la declaración del agraviado, respecto del **Hecho N° 1 de la acusación**, se contó con el relato de **SOFÍA MARGARITA ULLOA SALAZAR**, la que rememoró que "esto sucedió en abril 2019, yo estaba bordando en una banca en la plaza, llega JOSUÉ al lado mío y me dice que quiere hablar con el papá, le digo que lo esperemos que el papá está por llegar. En eso pasaron, 10 a 15 minutos, el papá apareció, comenzaron a conversar, yo bordaba, y de repente empezaron a discutir, después yo le dije a SAMUEL que nos fuéramos al departamento, lo invitamos a él y él no quiso ir con nosotros, caminamos como 8 a 10 metros de distancia más menos y él se tiró con una patada por detrás al papá, en la espalda, y lo tiró al piso, SAMUEL quedó boca abajo, se paró de a poco, le dijo porque hacía eso, estaban discutiendo ahí en el jardín y lo empezó a patear como saco de papas, lo pateó

por la cara y lo pateó por las costillas muy fuerte ... Se paró SAMUEL del piso, le dijo que no iba a quedar así, que lo iba a denunciar, JOSUÉ le dijo que «*pobre donde te pille te voy a pegar*» y después le dijo que «*si denunciaba a carabineros nos iba a quemar la casa*».-

Del **análisis** de estas dos declaraciones, referidas al **Hecho N° 1**, se observa que **ÓRDENES ROMERO** y **ULLOA SALAZAR** son testigos que relatan sobre lo que presenciaron y vivieron directamente, ambos conversaron con el acusado el día de los hechos, el primero de ellos es padre del encausado y conversó con él ese día, luego de lo cual discutieron, para finalmente el acusado golpear a su padre y, al irse del lugar amenazarlo que si lo denunciaba ante Carabineros lo golpearía nuevamente y le quemaría la casa.

Para dar mayor firmeza al relato de la denunciante no se aportó ningún otro medio de prueba directo. Sin embargo, se contó también con el testimonio del cabo 1° Carabineros **FRANCISCO HUMBERTO CAROCA MATURANA**, el cual afirmó que "la primera denuncia que acogí fue el 15 de abril a las 18:00 aproximadamente mientras me encontraba de primer patrullaje, acompañado del carabinero JULIO ALARCÓN ASTETE, y recibimos un llamado al teléfono del cuadrante que en avenida Einstein con Andrés Bello se encontraba una persona de sexo masculino, se encontraban agrediendo. Una vez en el lugar, nos encontramos a una persona de sexo masculino, de nombre SAMUEL ÓRDENES ROMERO, si no me equivoco, nos relató que momentos antes su hijo lo había agredido y lo había amenazado... yo tomé la declaración de la víctima en el primer hecho, él le dijo que por qué trata mal a la mamá, viejo culiao, y después le propinó golpes de puño y pies al retirarse le dijo que «si llamaba a los pacos, lo iba a agredir o a quemar la casa».-

**Valuados** los medios de prueba antes indicados, a juicio de este tribunal, **se encuentran probados suficientemente los elementos de la conducta punible denunciada como amenazas**, dado que no sólo se cuenta con los dichos de la denunciante, sino el de una segunda testigo presencial y el de un testigo de oídas, el funcionario policial que concurrió al sitio del suceso. El tribunal estima, valorando la prueba rendida, que la amenaza de que si la víctima de lesiones (que en los considerano anteriores se estableció que eran de carácter grave) denuncia estas a carabineros, el acusado volverá a pegarle y le quemaría la casa es una amenaza que puede ser considerada **seria**, ambas amenazas de golpear y de quemar se entiende como graves y creíble dados los antecedentes previos.-

La **verosimilitud** de la amenaza expresada por el acusado se obtiene de lo que la propia víctima les señaló a los carabineros, la que les indicó que él le



dijo que iba a golpearlo nuevamente y quemaría su casa si lo denunciaba con la policía, por lo que él temió por su seguridad física, tenía miedo de que efectivamente le volviera a pegar o incendiara su vivienda. Este temor que hace que el afectado tema por su vida y/o por su salud, se deriva del grado de seriedad de las amenazas sufridas en ese instante, así como de su conocimiento del carácter y forma de actuar de quien es su hijo.-

Las amenazas antes señaladas proferidas por el acusado en contra de su padre, dada en un contexto de violencia intrafamiliar, y atendidas las circunstancias en que se produjo: alrededor de las 18:00 a 19:00 horas, mientras la víctima estaba en la vía pública, en momentos en que al parecer no había otros transeúntes, sólo la pareja del afectado, son elementos que en su conjunto hacen que dichas amenazas sean entendidas por la víctima y por este tribunal como serias y verosímiles, pues efectivamente el agresor estaba en condiciones de poder ejecutarlas en ese momento o en forma posterior. De hecho, varios meses después volvió a golpear a su padre, esta vez al interior del departamento de la víctima.-

La conclusión alcanzada por el tribunal, con la valoración de los medios de prueba de cargo, no ha sido discutida por medio de prueba alguno de la defensa, tan sólo por los dichos del propio encausado, quien negó haber amenazado a su padre, y reclama que ese día él fue el agredido, lo que no ha probado, como se indicó en los considerandos anteriores.-

Así las cosas, apreciándose que las expresiones proferidas por el acusado, luego de golpear violenta y reiteradamente a su padre en la vía pública, causándole lesiones de carácter graves, constituyen un contexto que hace creíbles y verosímiles las mismas, en especial si ha habido violencia intrafamiliar anterior de parte de éste en contra de su padre, es la convicción del Tribunal que dichas amenazas pueden ser consideradas como amenazas serias y verosímiles, **razón por la cual se tiene por configurado el delito que se le imputa como Hecho N° 1 de la acusación.**-

**DECIMOSEXTO.** *Faz subjetiva del tipo penal.* Que, el delito de amenazas sólo puede cometerse con dolo, siendo atípica su comisión imprudente, negligente o culposa. La exigencia de una amenaza seria implica necesariamente una comisión dolosa.-

El **dolo** no se presume, su existencia debe demostrarse a través de las circunstancias que rodean y condicionan el hecho. Si bien es cierto que su acreditación es una cuestión compleja, dados los elementos subjetivos o de naturaleza psicológica que no son perceptibles directamente, la convicción habrá de basarse en circunstancias probadas previas, coetáneas y posteriores



al hecho que demuestren el íntimo conocimiento y voluntad del agente, que manifiesten la intención querida. Por consiguiente, el dolo, en cuanto elemento psicológico -"conocer y querer"- solamente puede fijarse por un proceso de inferencia. Estos juicios permiten al tribunal mediante una operación lógica deducir del material fáctico la concurrencia de los componentes anímicos del suceso delictuoso, ya que el objeto de la convicción del tribunal es un elemento que no trasciende y permanece reservado en todo individuo, de modo que su verificación requiere de una inferencia a partir de hechos conocidos, el tribunal de los hechos debe establecerlo a partir de la forma exterior del comportamiento, debiendo consignar los hechos que acaecieron de los que derivan consecuencias, partiendo de prueba indiciaria para, mediante un análisis lógico, vincular los hechos acreditados que sirven de soporte con aquél no probado que se extrae de dicho proceso intelectual.-

En el caso de autos, la intencionalidad dolosa en el actuar del acusado se ha desprendido de las conductas que se han tenido por acreditadas. Como se señaló en los considerandos anteriores, el agraviado ha referido al Tribunal que se sintió amenazado por el acusado, que el hechor no ha dicho esas palabras por error, sino motivado por una historia de desavenencias anteriores entre él y la madre del acusado de autos, lo cual pudo apreciarse en el juicio. La causación de lesiones graves ese mismo día son un indicio más para sostener el actuar doloso del acusado.-

**DECIMOSÉPTIMO.** *Elemento común de ambos delitos, de lesiones y amenazas. Relación de parentesco padre-hijo.* Que, el matrimonio y el parentesco, tienen incidencia en el derecho penal en la configuración de diversas conductas típicas, así como de circunstancias modificadoras de responsabilidad penal. En algunos casos justificarán una rebaja de pena, en otras una agravación de esta, o configurará tipos penales más agravados, pero también puede servir para establecer figuras más privilegiadas. En este caso, los delitos de lesiones y amenazas, cometidos ambos en contexto de violencia intrafamiliar, constituyen un tipo especial que se categoriza en función de la relación de parentesco o **vínculo de intimidad** entre víctima y victimario, y la transcendencia de aquello radica en que respecto de estos especiales sujetos pasivo y activo significa un aumento del plus de injusto. "Es un hecho que la violencia intrafamiliar aún reviste en la gran mayoría de los casos la forma de un delito de lesiones, es decir, de una figura delictiva que la jurisprudencia tradicionalmente ha considerado más grave cuando se verifica respecto de personas vinculadas por lazos familiares" (van Weezel, Alex, "Lesiones y violencia intrafamiliar", en *Revista Chilena de Derecho*, vol. 35, Nº 2, 2008, p. 224).-

Se trata, entonces, de un **delito especial impropio**, por cuanto se exige una especial cualidad en la víctima y el victimario, que de no concurrir evita la configuración de este delito, pero que continúa sancionándose por la figura base de los artículos 296 y 397 N° 2, ambos del código penal; lo anterior, tiene especial importancia en materia de comunicabilidad del vínculo, ya que aquellos en que no concorra esta cualidad deberán ser sancionados conforme a la figura base del delito de lesiones graves (BALMACEDA HOYOS, Gustavo, *Manual de Derecho Penal, parte especial*, Santiago: ed. Librotecnia, 1ª ed., 2.014, p. 40 y ss.) y del delito de amenazas. Otros autores afirman que –a propósito del delito de parricidio– se trata de un tipo calificado por una circunstancia (el parentesco) injertada en el tipo, a los que alguna doctrina llama delitos especiales impropios (POLITOFF, Sergio, GRISOLÍA, Francisco, y BUSTOS, Juan. *Derecho Penal Chileno. Parte especial. Delitos contra el individuo en sus condiciones físicas*. Santiago: ed. Jurídica de Chile, 2ª ed., 1993, pp. 99 y s.).-

En el caso de autos, lo reclamado por el persecutor es la existencia de una relación de parentesco por consanguinidad entre el encartado y el denunciante, víctima de los delitos de amenazas y lesiones que se han tenido por configurados en el denominado **Hecho N° 1** y en el **Hecho N° 2**.-

Para probar que la supuesta víctima y el supuesto agresor son parte de estas relaciones especiales, de aquel tipo indicado en el artículo 5 de la Ley 20.066, el **ente persecutor** presentó **prueba testimonial y prueba documental**. La prueba testimonial comprendió tanto la declaración de testigos civiles como de funcionarios policiales. Así, se contó, en primer lugar, con la declaración del agraviado la ofendida **DANIELA PAZ PÉREZ CARO**, la cual señaló que es “ex conviviente del acusado... estaba en la cocina de mi casa, preparándome para salir del trabajo, en pasaje LLaima N° 98, Condominio Altos de Machalí. Estaba en la puerta de la cocina lavando una tasa, de repente siento que algo se deja caer en mi patio, al asomarme veo que era Felipe que se había metido por atrás de mi casa... ”.-

Respaldando los dichos de la primera testigo, depuso **SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO**, quien afirmó que “soy el papá de él (Josué). El día 15 de abril de 2019, siendo las 17:45 horas, entre avenida Einstein con Andrés Bello, yo venía llegando a mi casa y me encuentro con mi hijo que estaba en la plaza con SOFÍA que es mi pareja, me insulta y me dice «*porque trataí tan mal a mi mamá viejo culiao, donde te pille te voy a pegar, si me echai los pacos te voy a quemar la casa*». Mientras que la testigo **SOFÍA MARGARITA ULLOA SALAZAR** señaló que “vengo por el problema que pasó con JOSUÉ y su papá. Esto sucedió en abril 2019, yo estaba bordando en una banca en la plaza, llega JOSUÉ al lado mío y me dice que quiere hablar con el

papá, le digo que lo esperemos que el papá está por llegar. En eso pasaron, 10 a 15 minutos, el papá apareció, comenzaron a conversar, yo bordaba, y de repente empezaron a discutir, después yo le dije a SAMUEL que nos fuéramos al departamento... no sabía que en un hijo fuera con un papá. Se paró SAMUEL del piso, le dijo que no iba a quedar así, que lo iba a denunciar, JOSUÉ le dijo que *«pobre donde te pille te voy a pegar»* y después le dijo que *«si denunciaba a carabineros nos iba a quemar la casa»*... SAMUEL con su hijo conversaron, intercambiaron palabras, y lo amenazó el hijo y que se yo, toda la cuestión”.-

Del **análisis** de los testimonios antes señalados se advierte que estos testigos son categóricos al afirmar su conocimiento sobre la relación de parentesco que unen a la víctima y su agresor denunciado, el primero es padre del segundo.-

Suma a lo anterior, la **prueba documental** aportada por el ente persecutor, consistente en la exhibición e incorporación del siguiente instrumento:

**1) Certificado de nacimiento del acusado**, el cual es emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, en el cual se indica que Josué Gabriel Órdenes Arce, nacido el día 28 de marzo de 1999, encuentra inscrito en la Circunscripción Rancagua, N° 1.597, año 1999, y sus padres son Samuel Enrique Órdenes Arce y Corina Ester Arce Contreras, y que por resolución de 21 de julio de 2011, el Juzgado de Familia de Rancagua concedió el cuidado personal a su madre.

Valuados este documento, se trata de un instrumento oficial que da cuenta de la existencia de una relación por consanguinidad entre víctima e imputado, coincidiendo con lo señalado por los testigos de autos.-

En contra de la prueba de cargo tendente a demostrar la existencia de una relación de padre e hijo entre denunciante y denunciado, no se rindió prueba alguna.-

De la **valuación** de todos estos testimonios y de la prueba documental aportada, medios de prueba que no han sido desmentidos por prueba alguna, ni siquiera por el propio encausado, quien ha señalado también que el denunciante es su padre, se observa que en todos ellos se afirma lo mismo, víctima y victimario están indisolublemente unidos por una relación de parentesco.-

**DECIMOCTAVO.** *Tercer delito que se imputa, Desacato.* Que, en primer término, para que se configure la faz objetiva del delito de **desacato**, previsto en el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil, en relación con lo

dispuesto en los artículos 9 y 10 de la Ley N° 20.066, es necesario que “se quebrante lo ordenado cumplir por una resolución judicial”, debiendo entonces concurrir los siguientes elementos: a) Que exista una **resolución judicial** firme que ordene cumplir algo, y tratándose de actos cometidos en contexto de violencia intrafamiliar, debe tratarse de una especialísima resolución, cual es, la que decreta una **medida cautelar** de aquéllas contenidas en el artículo 9 de la ley sobre violencia intrafamiliar; b) Que se encuentre **notificada** a quien deba cumplir lo ordenado, por cuanto nadie puede incumplir una resolución que desconoce; y c) Que la persona quien deba cumplir lo ordenado por la medida cautelar decretada, lo **quebrante** y según el diccionario de la R.A.E, quebrantar es “*traspasar, violar una ley, palabra u obligación*”.

Por tratarse los hechos sobre los que se razona, descritos como **Hecho N° 2 en la acusación fiscal**, de aquellos cometidos en el contexto de violencia intrafamiliar, conforme se aprecia de la causa en la cual se originó la medida que nos ocupa, es necesario tener presente lo señalado en el artículo 10 que prescribe que “*en caso de incumplimiento de medidas cautelares o accesorias decretadas, el juez pondrá en conocimiento del Ministerio Público los antecedentes para los efectos de lo previsto en el inciso segundo del artículo 240 del Código de Procedimiento Civil...*”. Este artículo se encuentra precisamente ubicado en el párrafo tercero de la ley, al tratar sobre la violencia intrafamiliar constitutiva de delito. Luego, en estas condiciones, se debe concluir que el legislador ha dispuesto la sanción de un incumplimiento de las especiales resoluciones judiciales antes dichas, con una doble medida, esto es, con apremios y precisamente por medio del delito de desacato esgrimido en la especie, existiendo entonces texto legal expreso para sancionar el incumplimiento de medidas cautelares decretadas en contexto de violencia intrafamiliar.

Al respecto, entiende el tribunal, que no cualquier incumplimiento configurará la conducta sancionada y por ende el delito de desacato; debiendo concurrir un elemento subjetivo especial, que se analiza a propósito del quebrantamiento exigido por la disposición legal. Que en este punto la doctrina exige (LABATUT GLENA, Gustavo. *Derecho Penal, Tomo II*, Séptima edición, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 2005, pág. 99) que uno de los elementos integrantes del desacato es la ofensa o falta de respeto a la autoridad judicial, por lo que el *quebrantamiento* será aquel incumplimiento que revele en el sujeto activo una especial actitud ofensiva contra la resolución decretada.

Por su parte, conforme lo indica y agrega otro autor (HERNÁNDEZ BASUALTO, Héctor. *Informe en Derecho, Alcances del delito de desacato en el contexto de violencia intrafamiliar*, Santiago, diciembre de 2006, págs. 7, 8 y 11), si bien podría entenderse de

la lectura de las disposiciones de la Ley N° 20.066, y el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil, que cualquier forma de incumplimiento de las medidas cautelares decretadas por un Juzgado de Garantía o de Familia en aplicación de la Ley sobre violencia intrafamiliar constituye el delito de desacato, lo cierto es que aquello no resulta compatible con la larga tradición de prescindencia de delitos de mera desobediencia a la autoridad que ostenta el derecho penal chileno, sin que existan motivos para suponer que con el artículo 240 referido, se haya querido hacer una excepción sobre el particular, y sin que pueda entenderse una consagración genérica de la mera desobediencia de los particulares como forma de desacato. Lo anterior, conforme indica el autor, conlleva a entender una aplicación restrictiva del mentado artículo 240 del Código de Procedimiento Civil a formas calificadas de incumplimiento, máxime si hipótesis significativas de simple incumplimiento de resoluciones judiciales, el legislador sólo estableció sanciones procesales, como es el caso del quebrantamiento de medidas cautelares o el caso de fuga de quien se encuentra detenido o en prisión preventiva, previendo sólo la posibilidad de detención sin orden judicial previa como mecanismo para restablecer el imperio del derecho, y por su parte el incumplimiento de las condiciones impuestas judicialmente en el contexto de la suspensión condicional del procedimiento, no constituye más que un presupuesto de la revocación de dicha suspensión, y ni siquiera necesariamente, sino sólo cuando aquella haya sido, amén de injustificada, grave o reiterada. Luego, ni aun en el contexto de la Ley sobre violencia intrafamiliar, el delito de desacato se satisface con el mero incumplimiento, sino que se requiere un incumplimiento grave y que las circunstancias concretas del acercamiento a la víctima, exprese una posibilidad seria de agresión, lo cual asegura el carácter de calificado que debe exhibir el delito en cuestión. Es decir, para que se configure el delito de desacato, además de exhibir el sujeto activo un menosprecio por la autoridad judicial, expresado en el incumplimiento de la resolución, debe existir el **peligro abstracto de aptitud** para la víctima a consecuencia de tal incumplimiento, es decir, la conducta del sujeto infractor debe ser lo suficientemente grave para poner en peligro al menos potencial aquello que se quiere proteger. En consecuencia, para hablar de quebrantamiento, no puede tratarse aquí de una mera desobediencia de cualquier resolución judicial.-

Así entonces, podemos afirmar que el **bien jurídico inmediato o directo** protegido por el delito de desacato, es la **administración de justicia**, en cuanto a través de este delito se busca principalmente proteger el respeto y obediencia hacia las resoluciones judiciales, y adicionalmente, en cuanto las medidas cautelares, al ser decretadas en contexto de violencia intrafamiliar,

tienen por fin resguardar como **bien jurídico mediato** protegidos por este delito **la vida, integridad física y seguridad individual de la víctima.-**

**DECIMONOVENO.** *Primer elemento de la faz objetiva del delito de desacato, existencia de resolución judicial y su notificación.* Que, con la finalidad de probar este primer requisito del tipo penal, la parte acusadora acompañó tanto prueba documental como testimonial. Como **prueba documental** se utilizó la exhibición e incorporación de los siguientes instrumentos:

**1) Acta de audiencia de fecha 27 de junio de 2019, causa RUC 1900410162-9, RIT 4192-2019, del Juzgado de Garantía de Rancagua,** en la cual se realiza a audiencia de formalización al imputado Josué Gabriel Órdenes Arce, como autor del delito de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar, y en que se decreta la medida cautelar de prohibición de acercarse a la víctima SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO, a su domicilio, lugar de trabajo o a cualquier otro lugar en que éste se encuentre.-

**2) Certificado de vigencia de medida cautelar, de fecha 03 de diciembre de 2019,** emitido por FELIPE GASPAR CANDIA, jefe de la unidad de causas del Juzgado de Garantía de Rancagua, en el cual se indica que la medida cautelar del artículo 9, letra b) de la ley 20.066, que fue decretada en audiencia de 27 de junio de 2019 y que afecta al imputado JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE se encuentra vigente a esa fecha.-

**Valorados** estos documentos es posible tener por probada la existencia de una resolución judicial, en materia penal, que estableció una prohibición absoluta para el acusado JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE de acercarse a su padre, don SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO, a su domicilio, lugar de trabajo y a cualquier lugar en que éste se encuentre. Además, aparece de dichos documentos que dichas resoluciones le habían sido notificadas personalmente a don JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE, precisamente en la audiencia referidas en que se decretó tal medida cautelar y en la cual él estuvo presente. El certificado del Ministro de Fe del Juzgado de Garantía de Rancagua, por su parte, es preciso al señalar que al día 3 de diciembre de 2019, la prohibición de acercamiento se mantenía vigente, lo que abarca la fecha en que se habría cometido este delito.-

**En consecuencia,** la prueba de cargo destinada a demostrar la existencia de una resolución judicial que se pretende ha quebrantado el sentenciado ha sido suficiente para probarla, así como su notificación personal al encausado de autos.-



**VIGÉSIMO.** *Segundo elemento de la faz objetiva del tipo de desacato, quebrantamiento de la resolución judicial.* Que, para poder establecer el quebrantamiento de alguna resolución judicial, es preciso, en primer lugar, probar la existencia de esta; en segundo lugar, la notificación a aquella persona obligada a cumplirla, porque sólo a partir de dicha notificación el obligado a ella podrá ser requerido de su cumplimiento. Aquello, como se dijo en los considerandos anteriores, ha sido probado; en tercer lugar, es necesario que la resolución judicial a quebrantar se encuentre vigente; y, por último, es preciso que la conducta del hechor tienda a quebrantar lo ordenado cumplir.-

Con el propósito de probar el quebrantamiento de una resolución judicial, para así demostrar la existencia del delito de Desacato, el Ministerio Público ha presentado **prueba documental y testimonial**. La **prueba documental** consistió en la incorporación del siguiente instrumento:

**a) Dato atención de urgencia folio 4714445 del SAPU de Rancagua de fecha 26 de noviembre de 2019**, en el cual se indica que el paciente Samuel Enrique Órdenes Romero ingresó ese día a las 18:52 horas, para constatar lesiones por violencia intrafamiliar, y que egresó a las 19:25 horas del mismo día. En el apartado **Anamnesis y examen físico** se indica “*Agredido por Josué Gabriel Ordenes Arce, con múltiples golpes de puño. Al interrogatorio dirigido sin signos de alarma para TEC*”. Este documento aparece suscrito por el médico Carlos Ibáñez Toledo.-

De la lectura de dicho instrumento es posible advertir que la víctima llega a constatar lesiones el día 26 de noviembre de 2019 por una agresión que le habría proferido su hijo, el que mantenía una prohibición de acercamiento a éste, como se indicó en los documentos analizados con anterioridad en el considerando anterior de esta sentencia definitiva.-

Además, el ente persecutor presentó **prueba testimonial**, con la finalidad de probar el quebrantamiento de la prohibición de acercamiento de parte del imputado de autos. Para ello, se presentó a declarar la víctima/denunciante **SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO**, quien afirmó que “Él no respetó las medidas cautelares pedidas al tribunal. El día 26 de noviembre, fue en mi domicilio, donde yo también cerca de las 18:30 horas aproximadamente, le dije «hijo tiene que retirarse, porque usted tiene una orden de alejamiento», él se ofuscó, se enojó, yo lo tomé de los brazos, le dije que se fuera mejor porque podía venir carabineros y se lo podían llevar detenido, y recibí un golpe en el rostro izquierdo donde él me propinó finalmente la operación, por lo cual solicité a la fiscalía que se solicitara un control de impulsos y terapias intensivas hacia mi hijo... En noviembre, fue en

mi domicilio, en mi departamento, él estaba dentro de mi domicilio, SOFÍA me dice «*atiende a tu hijo*», no recuerdo bien, iba cansado de mi trabajo, independiente que haya recibido lesiones, siempre he atendido a mis hijos. SOFÍA es con discapacidad, llegué de mi trabajo, si una persona sabe que tiene orden de alejamiento, no se acerca a la víctima. SOFÍA tiene discapacidad de ser bipolar, está controlada. Desconozco si SOFÍA lo invitó, yo no lo invité. Mi hijo estuvo dentro de mi departamento, no tiene llaves”.-

De estos dichos del afectado **SAMUEL ÓRDENES ROMERO**, es posible **colegir** que aquel había tomado conocimiento previo de que el acusado sabía de la prohibición que lo afectaba y que, por ello, cuando lo ve al interior de su departamento, le dice que se vaya, que no puede estar en ese lugar, tratando de esta manera de evitar que sea sorprendido por Carabineros y lo detengan. El testigo está consciente que su mujer invitó a su hijo a pasar a la casa, pero él le comunicó a su hijo que no podía estar allí y lo instó a abandonar el inmueble, por lo que el acusado sabía que no podía estar ahí, pero aquello no le inhibía a hacerlo, a tal punto que ante la invitación a abandonar el inmueble en el que no podía ni debía estar, el acusado se ofusca y procede a agredir a su padre, vulnerando así los objetivos de la prohibición de acercamiento que afectaba al encartado respecto de la ofendida y denunciante de autos.

En el mismo sentido, atestiguó doña **SOFÍA MARGARITA ULLOA SALAZAR**, la cual señaló que “el segundo hecho pasa en noviembre, saqué al perrito a la plaza, donde vivo en Manzanal, me pillo este niño que andaba deambulando en la bicicleta, le dije «*Josué, soy tu tía, qué te pasa*», «*no, es que quiero ir al baño*», «*vamos para arriba donde tu papá, pasa al baño*», el niño iba nervioso, no sé porqué estaba asustado, le dije que no se asustara, que nadie le iba a hacer nada. El niño subió conmigo, entro al baño. Salió SAMUEL, le dije que atendiera a su hijo porque había llegado. JOSUÉ me dijo «*no, tía, en un rato me voy*» y ahí empezaron a hablar, a discutir, yo salí para afuera a buscar a los vecinos, a golpearles las puertas porque ya estaba encaramado arriba del papá, por la espalda, y de ahí antes de salir veo que le pegó un combo en la cara y varios en la cabeza... En noviembre, vino Josué, yo le dije que podía pasar al baño. Para ellos yo soy su tía, nunca me han tratado mal, siempre bien respetuosos conmigo. Lo invité al baño, el niño tenía problemas y no aguantaba más, le dije que pasara al baño, a la salida del baño tuvieron la discusión y se armó el enredo, ahí le pegó un combo”.-

Analizados los dichos de estos dos primeros testigos, ambos son claros, contestes y categóricos en afirmar que Josué no podía concurrir al domicilio de su padre, que éste lo sabía. Además, que ese día Sofía invitó a Josué a pasar al departamento para ocupar el baño, y que luego de ello informó a Samuel

que su hijo se encontraba al interior del domicilio común. Que, ante esta irregularidad, SAMUEL ÓRDENES al momento de encontrarse con su hijo, recordó a éste que no podía estar allí, lo que generó una discusión verbal, que rápidamente se transformó en agresión física de parte de JOSUÉ ÓRDENES ARCE en contra de su padre SAMUEL ÓRDENES ROMERO.-

Complementa estos dichos, lo expresado por el Cabo 1° de Carabineros **FRANCISCO HUMBERTO CAROCA MATURANA**, quien aseguró que “el día 26 de noviembre del mismo año, a las 18:45 horas me encontraba de primer patrullaje y nos mandó la central de comunicaciones a Pedro León Gallo bloc # 22, departamento 34, donde se encontraba una persona lesionada por violencia intrafamiliar,... efectivamente mantenía lesiones visibles en su cara, la víctima se trasladó hasta el SAR Oriente con lesiones de mediana gravedad. Él manifestaba que mantenía medida de protección de su hijo, nunca la exhibió. Se dio cuenta por las lesiones y desacato”.-

En el mismo sentido, depuso **MARCELO ALEJANDRO SEPULVEDA CABEZAS**, cabo 2do de Carabineros, quien sostuvo que “el día 26 de noviembre de 2019, en el transcurso de la tarde, posterior a las 18:00 horas, me encontraba con el cabo 1° Francisco Caroca Maturana, de segundo turno en la población, y nos enviaron a un procedimiento de violencia intrafamiliar a calle Pedro León Gallo, en bloc 22, departamento 34, porque se encontraba una víctima de agresión en violencia intrafamiliar. Llegamos al lugar entrevistamos con el dueño de caso, en este caso a don SAMUEL ÓRDENES, quien manifiesta que a su domicilio, había concurrido su hijo, quien producto de denuncias anteriores que él había realizado por violencia intrafamiliar, específicamente por agresiones, éste había llegado a a su domicilio e iniciado una discusión, en donde él le solicita que se retire del domicilio, que él no tiene nada que hablar con él, éste se ofusca y le propina golpes en su rostro, de puño”.-

Del análisis de los dichos del funcionarios de Carabineros, éste se percibió **creíble** por estos sentenciadores al tratarse de funcionarios policiales que dieron muestras de haber intervenido personalmente en el procedimiento, desde que explicaron de forma detallada y coincidente las diligencias que practicaron, sin que se vislumbren contradicciones internas en su relato, ni con el de los otros testigos, todo lo cual pudo ser concatenado con las restantes pruebas de cargo, lo que le dio sustento a la prueba del ente persecutor.-

Dichas versiones se estimó coherentes, pues no se advirtieron contradicciones internas, elementos inverosímiles y se mantuvo en el tiempo, pues el relato proporcionado en la audiencia de juicio oral por los Carabineros

fue el mismo que entregó la víctima en la audiencia de juicio, que coincide con el proporcionado a estos carabineros el día de los hechos, y con el dado por la segunda testigo. Por lo demás, durante el juicio los intervinientes no evidenciaron contradicciones en el relato de estos testigos. Testimonios que, además, son concordantes con lo expresado en el dato de atención de urgencia de la víctima, en cuanto a las lesiones sufridas ese día producto del ataque del acusado, lesiones que se tuvieron por probadas, de acuerdo con el análisis efectuado de dicho delitos en los considerandos décimo a decimotercero de esta sentencia definitiva. La prueba conjunta proporcionada para probar estos delitos ocurridos conjuntamente el día 26 de noviembre de 2019, es la que ha sido valorada por este tribunal como suficiente para superar la barrera de la duda razonable y tener por acreditados estos tres delitos.-

De esta manera, a juicio de estos sentenciadores, se encuentran probados todos los elementos del tipo penal de Desacato cometido en contexto de violencia intrafamiliar.-

En contra de la conclusión alcanzada por el Tribunal, y que se desprende de la prueba de cargo, el acusado **JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE** prestó declaración, negando los hechos y su participación. Así, afirmó que "la segunda que me imputan, me quedé en la casa, ese día me toca trabajar, como trabajo de martes a domingo, yo ese día me quise quedar en la casa porque era lunes, me quedo cuidando a mi hermano chico y a mi sobrino, porque mi mamá tenía que ir al médico con mi otra hermana, que se parece a mí, porque ella está con un trastorno psicológico me parece, gracias a él que se lo dejó. Decidí quedarme con los chiquillos, mi mamá llegó cerca de las 07:00 a 07:30 horas de la tarde, ella vio que estaba en la casa, me dijo «¿vas a salir?» me preguntó, «no, no voy a salir con el rocky, con el perro, porque estoy cansado y mañana tengo que trabajar temprano» a lo cual decidí quedarme en la casa, me quedé encerrado y no salí para ningún lado ese día, me quedé en la casa cuidando a los chiquillos y esperando que llegara mi mamá, a ver como le iba ese día a mi mamá con el médico, lo cual decidí no salir para ningún lado esa segunda vez... El segundo hecho en noviembre de 2019, como el 23 o algo así. Me formalizaron por el primer hecho, me dejaron con firma mensual desde las 00:04 a las 12:00 horas del otro día, cosa que yo he hestado haciendo. Me prohibieron acercarme, yo de él y él de mí, incluso la última vez, ese día que tuvimos esa, yo voy bajando la escalera aquí, él se me viene acercando, me dice al oído «*cabro culiao, por tu culpa estoy pasando esto*», y yo como dije voy a tomar un colectivo e irme para la casa porque tengo que irme a trabajar, lo escuché y me hice oídos sordos y me fui para el trabajo después; Fue ese mismo día que declararon que yo no podía cercarme yo a él, ni él a mí, él

viene y se acerca a mí, me empieza a insultar, yo hice oídos sordos, decidí tomar un colectivo e irme al tiro para el trabajo. En noviembre de 2019 tenía claro (que no tenía que acercarme a mi padre)... Por eso, no pude haber sido, a lo mejor fue la pareja de él porque de repente igual el mismo ple pega a la pareja de él; una vez mi hermana me contó que él andaba todo rasguñado, porque se pusieron a pelear, entre uno y el otro, mi papá le estaba pegando a la pareja. Mi hermana o mi propio hermano mayor deciden ellos ir para allá, y llegan comentando a la casa lo que sucede entre ellos”.-

Esta tesis alternativa del acusado, distinta a la expuesta por su defensa, no fue ratificada, sino más bien desmentida, por los dichos de la única testigo de la defensa, **CORINA ESTER ARCE CONTRERAS**, quien “es la madre del acusado... El segundo hecho, no recuerdo mucho, ese día también iba a dentista, a control, se iba a cambiar sus Brackets, creo que se lo topó por casualidad porque tampoco quería juntárselo o topárselo a él, creo que él lo agredió psicológicamente, empezó a insultarle, a sacarle la madre, a tratarlo mal, y ahí creo que tuvo otro altercado, creo, no pude acompañarlo, tengo bebé, en ese tiempo tenía 3 años, y estaba enfermo”. El relato de la madre del encartado es completamente distinto al de su hijo, no sabe dónde ocurrieron los hechos, fecha, hora ni lugar.-

**En consecuencia**, la prueba de cargo destinada a demostrar la existencia de una resolución judicial que se pretende ha quebrantado el sentenciado ha sido suficiente para probar la existencia de la resolución judicial, su naturaleza de medida cautelar y su fecha de dictación y vigencia al menos hasta el día 3 de diciembre de 2019 inclusive, por lo que el quebrantamiento ha sido demostrado.-

**VIGÉSIMO PRIMERO.** *Faz subjetiva del tipo penal de desacato.* Que, el dolo no se presume, su existencia debe demostrarse a través de las circunstancias que rodean y condicionan el hecho. Atendido el texto de la norma que contempla la conducta del delito de desacato, que sanciona al que quebrantare una resolución judicial, la doctrina y jurisprudencia nacional son uniformes en señalar que estamos ante un delito de comisión dolosa, y no de comisión culposa, ya que se requiere de una actitud personal de desprecio al cumplimiento de resoluciones judiciales, y dado lo establecido en el artículo 10 N° 13 del Código Penal, que establece la comisión culposa de los delitos contra las personas, como regla general, requiriéndose de tipificación específica de una conducta imprudente en las demás clases de delitos.-

El Ministerio Público, buscando probar este elemento de la faz subjetiva del tipo penal de desacato, presentó el testimonio de tres testigos, los que en

conjunto señalaron cómo fue que el encartado se acercó a la víctima, llegó hasta su domicilio, ingresó pacíficamente al mismo con la excusa de ir al baño, al salir y encontrarse con su padre, éste lo instó a irse, para cumplir la cautelar que le afectaba, y, sin embargo, éste le agredió físicamente con golpes de puños. Todas esas conductas demuestran externamente una voluntad de quebrantar una orden de alejamiento que lo afectaba y que buscaba proteger a la víctima y garantizar su seguridad.-

Frente a lo que está probado, cabe entonces preguntarse ¿sabía el imputado que su padre estaba allí cuando se dirigió al lugar? La respuesta es afirmativa, la víctima dice que el imputado fue hasta su domicilio, sabiendo que él se encontraba en su interior,; ¿al dirigirse a dicho inmueble el encartado tenía la intención de infringir la resolución judicial que le prohibía acercarse a su ex pareja? La testigo ULLOA afirma que lo invitó a pasar al baño porque estaba necesitado, y hasta ahí puede creerse que no tenía ánimo de infringir la cautelar, aunque ya lo estaba haciendo desde el mismo instante en que se acercó al edificio en que estaba tal departamento, pero desde el momento mismo en que se le solicita que abandone el lugar, y no lo hace, para quedarse discutiendo y peleando con su padre, el encausado está infringiendo la medida cautelar de prohibición de acercamiento a la víctima; ¿quiso el acusado acercarse a la víctima denunciante? Sí, los hechos que se han tenido por probados así lo clarifican.-

**En consecuencia**, a juicio de la unanimidad del Tribunal, valorada la prueba de cargo, ha sido posible tener por acreditado el dolo del acusado, superando la barrera de la duda razonable al respecto.-

**VIGÉSIMO SEGUNDO.** *Hechos que se tienen por acreditados.* Que, con las pruebas de cargo referidas, apreciadas con libertad, este Tribunal ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que se encuentran probados los siguientes hechos:

Hecho N° 1: ***«El día 15 de abril de 2019 alrededor de las 17:45 horas, en avenida Einstein de la Rancagua, el imputado José Gabriel Órdenes Arce se encontró con su padre Samuel Enrique Ordenes Romero a quien esperaba, para proceder a encararlo luego de decirle "por qué tratai mal a mi mamá viejo culiao, donde te pille te voy a pegar". Cuando su padre se retira hacia su departamento, el imputado le propinó un golpe de pie en la espalda cayendo la víctima al suelo, lo que aprovecha el encartado para agredirlo, reiteradamente, con golpes de puño y pies en el rostro y en distintas partes del cuerpo. Una vez que deja tirado y golpeado a su padre, el agresor se retira, no sin***



***antes gritarle "sí me echai a los pacos donde te pille te voy a golpear o te voy a quemar la casa".***

***Producto de la agresión la víctima resultó con una fractura angulada del arco zigomático izquierdo, fractura levemente desplazada de la pared posterior de la órbita izquierda, fractura angulada de la pared anterior del seno maxilar izquierdo con compromiso parcial del piso de la órbita izquierda y leve desviación sectal derecha, lesiones de carácter grave que sanan salvo complicaciones y previo tratamiento quirúrgico en un período de 45 a 60 días con igual período de incapacidad.***

***Hecho N° 2: «En audiencia de fecha 27 de junio del 2019, el Juzgado de Garantía de Rancagua, en causa Rit 4192-2019 por lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar, decretó en contra del imputado JOSUÉ GABRIEL ORDENES ARCE, la medida cautelar del artículo 9, letra b) de la Ley 20.066, consistente en la prohibición absoluta de acercarse a la víctima, su padre SAMUEL ENRIQUE ORDENES ROMERO, a su domicilio ubicado en calle Pedro León Gallo, Block 22, Departamento 34, Población Manzanal Rancagua, lugar de trabajo o donde éste se encuentre.***

***Con fecha 26 de noviembre del 2019, alrededor de las 18:35 horas el imputado quebrantando la resolución del Tribunal concurrió hasta el domicilio de la víctima, para hacer uso del baño, autorizado por la dueña de casa; pero una vez que salió de dicho lugar se encontró con su padre, y como éste le pidió que se fuera dada la cautelar que le afectaba, el encartado discutió con aquel y lo agredió con un golpe de puño en el rostro, golpeándole la misma zona de la cara ya fracturada en la agresión del mes de abril, resultando la víctima con una nueva fractura, lesiones que fueron calificadas por el Servicio Médico legal como de carácter grave, con un período de recuperación de 31 a 45 días»***

Para dar por establecidos estos hechos, todos correspondientes al descrito en la acusación, se ha tenido en consideración la prueba rendida en la audiencia, declaración de testigos y prueba documental, incluidas fotografías, informes periciales y prueba documental, por las razones ya indicadas en los considerandos precedentes.-

**VIGÉSIMO TERCERO.** *Establecimiento de los hechos punibles.* Que, los hechos antes establecidos son constitutivos de **dos delitos de lesiones**

**graves, en contexto de violencia intrafamiliar**, uno de ellos previa recalificación, previstos y sancionados en el artículo 397 N° 2 del código penal en relación con el artículo 5 de la ley 20.066, por haber causado a su víctima lesiones que producen enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de 30 días.-

Asimismo, el hecho que se ha tenido por probado, en el Hecho N° 1, es constitutivo de **un delito de amenazas en contexto de violencia intrafamiliar**, previsto en el artículo 296 N° 3 del Código Penal en relación con el artículo 5 de la ley 20.066, por haber proferido el enjuiciado amenazas de muerte en contra de su padre, amenazas que fueron calificadas como graves y verosímiles.-

Finalmente, los hechos que se han tenido por probados en el Hecho N° 2 son constitutivos, también, de **un delito de Desacato**, previsto y sancionado en el artículo 240 del código de procedimiento civil, toda vez que el acusado fue notificado personalmente en audiencia de formalización de la prohibición de acercamiento que debía mantener respecto de su padre, don SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO, y pese a ello ingresó hasta el domicilio de éste, y cuando le fue solicitada su salida del mismo se opuso, inició una discusión con su pariente y procedió a agredirlo físicamente, vulnerando de esta manera gravemente lo que le había sido ordenado por un tribunal de la república.-

**VIGÉSIMO CUARTO.** *Participación del acusado.* Que, en las conductas que se han tenido por probadas ha correspondido al acusado de **JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE** participación y responsabilidad en calidad de **autor ejecutor**, según lo establece el Artículo 14 N° 1 del Código Penal. Su intervención ha quedado acreditada plenamente con el testimonio de los testigos de la prueba de cargo, los que, sin dudas, identificaron al encausado como el hijo de la víctima y que lo agredió en dos oportunidades, causándole en ambas lesiones graves, además de amenazarlo con agredirlo nuevamente y quemarle la casa si lo denunciaba a Carabineros y que, pese a tener una medida cautelar de acercamiento a éste y su domicilio, infringió la misma, ingreso al departamento de éste y generó una discusión con aquel cuando su padre se pidió que abandonara su vivienda, golpeándolo y causándole lesiones de gravedad.-

Para tener por probada la participación del acusado en los hechos a que se hace referencia en los considerandos décimo a vigésimo primero de esta sentencia definitiva, el ente persecutor rindió **prueba testimonial**, mediante la declaración de **SAMUEL ENRIQUE ÓRDENES ROMERO**, quien afirmó que el acusado es su hijo, el cual lo agredió el 15 de abril de 2019 en la vía pública

cerca de su casa y el 26 de noviembre de 2019 al interior de su domicilio, quebrantando en dicha oportunidad una prohibición de acercamiento. Además indicó que su hijo, después de agredirlo la primera vez, el 15 de abril de 2019, lo amenazó que si lo denunciaba por dichas lesiones, le volvería a golpear y le quemaría la casa. Asimismo, la testigo **SOFÍA MARGARITA ULLOA SALAZAR** ratificó todo lo expuesto por el denunciante, sindicando al encausado de autos como el autor de los hechos denunciados.-

lo expuesto por estos testigos, fue ratificado, en calidad de testigos de oídas por los funcionarios de Carabineros **FRANCISCO HUMBERTO CAROCA MATURANA, JULIO NICOLÁS ALARCÓN ASTETE y MARCELO ALEJANDRO SEPULVEDA CABEZAS**, y por la perito médico legal **KELLY JOHANA CABALLERO CORTINA**, todos los cuales dieron cuenta de lo que les expresó la víctima acerca de quien era la persona que cometió tales ilícitos. Es más, hasta la propia testigo de la defensa, **CORINA ESTER ARCE CONTRERAS**, ubicó al imputado en el lugar de los hechos, al mismo tiempo de su ocurrencia,.

A juicio de estos sentenciadores, los testigos relacionan directamente y sin dudas al enjuiciado con los cuatro delitos que se tuvo por acreditados. Lo ubican en el lugar de los hechos, y explican cuál fue su intervención en los mismos, como agresor mediante golpes y amenazas hacia la víctima, pese a que, para el segundo hecho, mantenía vigente una medida cautelar de prohibición de acercamiento a su padre.-

En contra de la prueba de cargo referida a la intervención del acusado en los hechos que se tuvo por acreditado, sólo se contó con la declaración del propio justiciable la testigo **JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE**, el cual reconoció haberse encontrado con su padre en la plaza cercana al domicilio de aquel, el día 19 (fue el 15) de abril de 2019, haber discutido con éste, pero señala que él fue el agredido y no su padre, hipótesis que o tuvo corroboración en prueba alguna, pues la declaración de su madre como testigo de oídas de éste y las fotografías exhibidas adolecieron de diversos vicios, como se indicó en el considerando undécimo de esta sentencia definitiva. La negativa del acusado de haber participado en el segundo hecho, de fecha 26 de noviembre de 2019, por no haber salido desde el interior de la casa d su madre, no fue corroborada por medio de prueba alguno, inclusive su madre desmintió aquello, por lo que las teorías alternativas de la defensa han sido desestimadas en su totalidad por absoluta carencia de prueba.-

En virtud de lo antes dicho, a juicio de los jueces de esta sala, ha quedado plenamente probada la intervención en calidad de ejecutor del

acusado de autos de los cuatro delitos que se tuvo probados ocurridos los días 15 de abril de 2019 y 26 de noviembre de 2019, en la ciudad de Rancagua.-

**VIGÉSIMO QUINTO.** *Antecedentes aportados en audiencia de determinación de pena.* Que, la representante del **Ministerio Público**, durante la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, pidió por el delito de amenazas, se pide 300 días de presidio menor, más penas accesorias del artículo 9, letras b) y d), de la ley 20.066, por dos años. Por las lesiones graves, la acusación pide dos años, pero estamos conscientes que está debajo del marco legal, no puedo modificar las penas accesorias legales por dos años. Por lesiones recalificadas, modifica pretensión punitiva y pide 3 años y 1 día, accesorias especiales por dos años. Por el delito de desacato, hay error en auto de apertura no son dos penas, es una pena de 541 días de presidio menor, accesorias legales del artículo 9, letras b) y d), de la Ley 20.066, por dos años. El acusado tiene irreproachable conducta, acompañará el extracto.-

A su vez, la **defensa** del acusado indicó que, dada la decisión de condena, pide las penas en el mínimo, por el delito de amenazas, aplicando atenuante del artículo 11 N° 6 del código penal, pide una pena de 61 días de presidio. Por la lesión del hecho N° 1, se mantiene la solicitud punitiva del Ministerio Público, 2 años de presidio menor. Respecto de la recalificación del hecho N° 2, pide la pena en su mínimo. Respecto del desacato, pide 541 días de presidio. La sumatoria de las penas no permiten la concesión de la pena sustitutiva del artículo 15, letra b), de la ley 18.216 que exige extracto sin antecedentes penales, no pedirá pena sustitutiva.

También, solicita se reconozca como abonos los días de duración de la medida cautelar del artículo 155, letra a), del código procesal penal, esto es, arresto domiciliario de 8 horas, desde el 21 de enero de 2020.-

**VIGÉSIMO SEXTO.** *Determinación de pena aplicable.* Que, la pena aplicable al **delito de amenazas**, previsto en el artículo 296 N° 3 del código penal, el marco penal es el de presidio menor en su grado mínimo. No concurriendo circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, por aplicación de lo indicado en el artículo 67 inciso 1 del código punitivo, el tribunal puede recorrer el marco penal en toda su extensión, esto es, entre 61 y 540 días de presidio menor. Asimismo, haciendo aplicación de lo indicado en el artículo 69 del código punitivo, teniendo en consideración la intensidad del mal causado, no añadiéndose ningún mal distinto al propio del delito, la pena se aplicará en el mínimo de su grado.-

En relación con el delito de **lesiones menos graves**, cometido en contexto de violencia intrafamiliar previsto y sancionado en el artículo 397 N° 2

del código penal, la pena original es la de relegación o presidio menor en su grado medio, pero por aplicación del artículo 400 del mismo código, debe subir un grado a presidio menor en su grado máximo. No habiéndose acreditado un mal mayor al contemplado en el delito en cuestión, también se aplicará la pena en su mínimo del grado señalado por cada uno de los dos delitos que se tuvo por probados. Dado que el mínimo es la pena de tres años y un día de presidio mayor, la aplicación del artículo 74 del código penal se entiende más perjudicial para el condenado que lo dispuesto en el artículo 351, inciso 1, del código procesal penal, en virtud de la cual a estos delitos reiterados de lesiones se les aplicará la pena de presidio mayor en grado mínimo.

Finalmente, en relación con el **delito de desacato**, previsto y sancionado en el artículo 240 del código de procedimiento civil, el marco penal es de reclusión menor en sus grados medio a máximo. Constando que al sentenciado no le favorecen circunstancias atenuantes ni le perjudican circunstancias agravantes de su responsabilidad penal, conforme a lo dispuesto en el artículo 68, inciso 1, del código penal, el tribunal puede recorrer toda a extensión del marco penal. Haciendo aplicación de lo indicado en el artículo 69 del código punitivo, teniendo en consideración la intensidad del daño y las circunstancias de su comisión, la pena se impondrá en su grado inferior.-

**VIGÉSIMO SÉPTIMO.** *Improcedencia de penas sustitutivas de la Ley N° 18.216.* Que, a juicio de estos sentenciadores, atendido el quantum de las penas a las que será condenado el sentenciado, todas las cuales deben sumarse en virtud de lo dispuesto en el inciso final del artículo 1 de la ley 18.216, no se concederá a éste pena sustitutiva alguna, por no cumplirse sus requisitos.-

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 12 N° 16, 14 N° 1, 18, 24, 25, 30, 50, 67, 68, 69, 296, 399, todos del Código Penal; en el artículo 240 del código de procedimiento civil; en la Ley N° 18.216; en el artículo 5 de la Ley N° 20.066; y, en los artículos 45, 47, 295, 297, 323, 329, 340, 341, 342, 343, 344, 346, y 348, todos del Código Procesal Penal; **SE RESUELVE:**

**I.-** Que, se **condena al acusado JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE**, cédula de identidad N° 20.028.737-1, ya individualizado, a la pena de **sesenta y un (61) días de presidio menor en su grado mínimo**, accesorias legales del artículo 30 del código penal, esto es, la suspensión de todo cargo u oficio público durante 61 días, más la pena accesoria de prohibición de acercamiento a la víctima, a su domicilio, lugar de estudios o trabajo o a cualquier lugar en que ella se encuentre, durante un plazo de un (1) año, por su responsabilidad

como presunto autor de un delito consumado de **amenazas en contexto de violencia intrafamiliar**, previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, en relación con el artículo 5 de la Ley N° 20.066, cometidos el día 15 de abril de 2019, en la comuna de Rancagua, en perjuicio de su padre don Samuel Enrique Órdenes Romero.-

**II.-** Que, se **condena al acusado JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE**, cédula de identidad N° 20.028.737-1, ya individualizado, a sufrir la **pena única de cinco (5) años y un (1) día de presidio mayor en su grado mínimo**, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es, la de **inhabilitación absoluta perpetua para cargos u oficio públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena**, y más la pena accesoria de prohibición de acercamiento a la víctima, a su domicilio, lugar de estudios o trabajo o a cualquier lugar en que ella se encuentre, durante un plazo de dos (2) años, por su responsabilidad como **autor de dos delitos consumados de lesiones graves en contexto de violencia intrafamiliar**, cometidos los días 15 de abril de 2019 y 26 de noviembre de 2019, ambos en la ciudad de Rancagua, ambos en perjuicio de su padre don Samuel Enrique Órdenes Romero.-

**III.-** Que, se **condena al acusado JOSUÉ GABRIEL ÓRDENES ARCE**, cédula de identidad N° 20.028.737-1, ya individualizado, a sufrir la **pena de quinientos cuarenta y un (541) días de presidio menor en su grado medio**, y accesorias legales del artículo 30 del Código Penal, esto es, la de **suspensión de todo cargo u oficio público durante 541 días** a contar de la fecha en que esta sentencia quede ejecutoriada, por su responsabilidad como **autor** del delito **consumado de desacato**, previsto y sancionado en el artículo 240 del código de procedimiento civil, ilícito cometido el día 26 de noviembre de 2019, en la ciudad de Rancagua.-

**V.-** Que, no cumpliéndose los requisitos de los artículos 4, 8, 15 y 15 bis, todos de la Ley N° 18.216, **no se sustituye** al sentenciado las penas privativas de libertad a las que ha sido condenado, debiendo cumplir éstas de manera efectiva.-

**VI.-** Que, para el cumplimiento de su pena privativa de libertad, se abonará al sentenciado los días que ha permanecido privado de libertad en la presente causa, según certificado del ministro de fe del tribunal, esto es, con arresto domiciliario nocturno de 8 horas, desde el día 21 de enero de 2020 y hasta la fecha de dictación de esta sentencia, esto es, 6.512 horas, equivalentes a 107 días completos, entendiéndose que existe un total de **271 días de abono**.-



**VII.-** Que, habiendo sido condenado por todos los delitos por los cuales se le acusó, **se condena en costas** al sentenciado. No se condena en costas al Ministerio Público por haber obtenido sentencia condenatoria.-

**VIII.-** No encontrándose determinada la huella genética del condenado durante el período de investigación y conforme lo regula la ley N° 19.970, una vez firme el fallo tómenlese muestras biológicas a éste sentenciado, determínese la huella genética de éste e inclúyase la misma en el Registro de Condenados. Firme el fallo, **ofíciase** al Servicio Médico Legal más cercano al domicilio del encartado para el cumplimiento de lo resuelto, debiendo este organismo coordinarse directamente con Gendarmería de Chile, para la toma de la muestra del condenado.-

**IX.- Ofíciase** al Servicio Electoral y al Servicio de Registro Civil e Identificación, remitiéndoles copia de esta sentencia definitiva, una vez que se encuentre firme y ejecutoriada, con su respectiva certificación.-

**Ejecutoriada** la presente sentencia, comuníquese lo resuelto al Juzgado de Garantía de Rancagua, a fin de que se dé cumplimiento, en lo pertinente, a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.-

**Devuélvanse**, en su oportunidad, al Ministerio Público y a la Defensa los documentos y otros medios de prueba incorporados en la audiencia de Juicio Oral y en la de determinación de pena.-

**Regístrese y archívese**, una vez ejecutoriada la presente sentencia definitiva.-

Sentencia definitiva redactada por el Juez don Raúl Andrés Baldomino Díaz.-

**R.I.T. N° 660 – 2021**

**R.U.C. N° 1900410162 – 9**

**Sentencia Definitiva pronunciada por doña MARCELA PAREDES OLAVE, quien presidió la audiencia, doña CAROLINA GARRIDO ACEVEDO y don RAÚL A. BALDOMINO DÍAZ, Jueces Titulares de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Rancagua.-**

*Se deja constancia que la Magistrada doña Marcela Paredes Olave, no firma la sentencia que antecede, no obstante haber estado presente en el juicio oral y en la decisión, por encontrarse este día con permiso administrativo.*